

Preadolescentes

(Entrando al sexto y séptimo grados)



Escuela Bíblica de Vacaciones, Maestra de preadolescentes. "La gran aventura en el mar-Explorando las profundidades del amor de Dios". Derecho de autor © 2020 BAPTISTWAY PRESS®. No será vendido. Un ministerio de Baptist General Convention of Texas. www.baptistwaypress.org. Estos materiales de EBV son producidos por BAPTISTWAY PRESS® basados en los materiales desarrollados por Park Cities Baptist Church, Dallas, Texas. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, Derecho de autor © 1999 Bíblica Internacional.

Escuela Bíblica de Vacaciones

Preadolescentes

(Entrando al sexto y séptimo grados)

La gran aventura en el mar— Explorando las profundidades del amor de Dios

Sesión 1:	El amor de Dios cuida (Génesis 6:5-8:22)
Sesión 2:	El amor de Dios protege (Éxodo 12: 1-31; 13:17-14:3)
Sesión 3:	El amor de Dios perdona (Juan 4:1-42)
Sesión 4:	El amor de Dios no tiene fin (Juan 19:16-20:18)
Sesión 5:	El amor de Dios es para compartir (Juan 21:1-25)

El **Devocional para el maestro** fue escrito por **James Denison, PhD.**, fundador del Foro Denison de Verdad y Cultura, un blog de información culturalmente relevante.

Las **Historias misioneras** fueron escritas por **Lisa Keeling**. Lisa sirve como Ministro de preadolescentes en Williams Trace Baptist Church en Sugar Land, Texas. Lisa ha servido en el ministerio de preadolescentes y preescolares durante 18 años. Ella está casada y tiene tres hijos. Lisa tiene un título de Bachiller en artes de la Universidad Bautista de Ouachita y su Maestría en Educación Cristiana: Ministerio de Niños de la Universidad Bautista de Dallas.

Equipo BAPTISTWAY PRESS:

Adlín Cotto, Editora

Diane Lane, Especialista de Preescolares/Escolares, Equipo Discipulado

Bob Billups, Editor, BAPTISTWAY PRESS®

Delvin Atchison, Director, Equipo Gran Comisión

Phil Miller, Director Asociado, Equipo Gran Comisión

David Hardage, Director Ejecutivo, Bautistas de Texas

Estos materiales de EBV son producidos por BAPTISTWAY PRESS®
basados en materiales desarrollados por Park Cities Baptist Church, Dallas, Texas.

Vistazo general al currículo de EBV preadolescentes

Sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5
El amor de Dios cuida	El amor de Dios protege	El amor de Dios perdona	El amor de Dios no tiene fin	El amor de Dios es para compartir
Historia bíblica Dios protege a Noé y su familia (Génesis 6:5-8:22)	Historia bíblica Dios salva a Moisés y Su pueblo (Éxodo 12:1-31; 13:17-14:3)	Historia bíblica Dios perdona a la mujer junto al pozo (Juan 4:1- 42)	Historia bíblica Dios muestra Su amor por nosotros enviando a Jesús a morir por nosotros (Juan 19:16-20:18)	Historia bíblica Pedro aprende a compartir el amor (Juan 21:1-25)
Verdad bíblica Noé obedeció las instrucciones de Dios y Dios salvó a Noé y su familia.	Verdad bíblica Moisés siguió el plan de Dios, y Dios protegió a Moisés y los israelitas de los egipcios.	Verdad bíblica Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo que Dios la amaba y quería perdonarla.	Verdad bíblica Jesús tomó nuestro castigo para que pudiéramos vivir vidas más abundantes en la tierra y un día vivir con Dios en el cielo.	Verdad bíblica Jesús le dijo a Pedro: “ <i>Si me amas, les dirás a otros acerca de mí</i> ”.
Versículo bíblico ¡Alaben al Señor porque él es bueno, y su gran amor perdura para siempre! (1 Crónicas 16:34).	Versículo bíblico Vuélvete, Señor, y sálvame la vida; por tu gran amor, ¡ponme a salvo! (Salmos 6:4).	Versículo bíblico Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor (Salmos 51:1).	Versículo bíblico En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo (1 Juan 4:10).	Versículo bíblico Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir (1 Timoteo 4:12).
Meta de enseñanza Los preadolescentes descubrirán que Dios hace cualquier cosa por cuidar de su pueblo.	Meta de enseñanza Los preadolescentes encontrarán que la protección de Dios siempre está disponible para ellos.	Meta de enseñanza Los preadolescentes aprenderán que Dios perdona a todas las personas, aún cuando las personas toman malas decisiones.	Meta de enseñanza Los preadolescentes estarán conscientes de que Jesús tomó nuestro castigo aún cuando Él no hizo nada malo.	Meta de enseñanza Los preadolescentes aprenderán maneras cómo compartir la historia del amor de Dios con otras personas.

<p><u>Actividades de grupo grande</u></p> <p>Todos a cubierta Carrera de barcos Traza la ruta Versículo bíblico Zarpemos Historia bíblica Sumérgete Juego para repasar la historia bíblica Buen viaje Hacer una bolsa para etiquetas para amarrar en una soga</p>	<p><u>Actividades de grupo grande</u></p> <p>Todos a cubierta Carrera de barcos Traza la ruta Versículo bíblico Zarpemos Historia bíblica Sumérgete Juego del mar para repasar la historia bíblica Buen viaje Hacer una vela con imán.</p>	<p><u>Actividades de grupo grande</u></p> <p>Todos a cubierta Señales con banderas Traza la ruta Versículo bíblico Zarpemos Historia bíblica Sumérgete Juego del mar para repasar la historia bíblica Buen viaje Aprender acerca del perdón de Dios</p>	<p><u>Actividades de grupo grande</u></p> <p>Todos a cubierta Juego de soga Traza la ruta Versículo bíblico Zarpemos Historia bíblica Sumérgete Juego del mar para repasar la historia bíblica Buen viaje Hacer un brazaletes del 1-2-3.</p>	<p><u>Actividades de grupo grande</u></p> <p>Todos a cubierta Juego de rescate Traza la ruta Versículo bíblico Zarpemos Historia bíblica Sumérgete Juego del mar para repasar la historia bíblica Buen viaje Hacer un recordatorio en forma de corazón.</p>
<p><u>Grupo pequeño</u></p> <p>Actividad bíblica Hacer un móvil sonoro de caracoles</p> <p><u>Actividades de rotación</u></p> <p>Verifica tu dirección Libros de la Biblia</p> <p>Historia y actividad misionera Aprender acerca de la inundación en Nueva Orleáns</p> <p>Recreación/ Merienda</p>	<p><u>Grupo pequeño</u></p> <p>Actividad bíblica Hacer un móvil sonoro de caracoles</p> <p><u>Actividades de rotación</u></p> <p>Verifica tu dirección Libros de la Biblia</p> <p>Historia y actividad misionera Recaudar artículos para el cuidado de bebés</p> <p>Recreación/ Merienda</p>	<p><u>Grupo pequeño</u></p> <p>Actividad bíblica Hacer un móvil sonoro de caracoles</p> <p><u>Actividades de rotación</u></p> <p>Verifica tu dirección Libros de la Biblia</p> <p>Historia y actividad misionera Recaudar botellas de agua</p> <p>Recreación/ Merienda</p>	<p><u>Grupo pequeño</u></p> <p>Actividad bíblica Hacer un móvil sonoro de caracoles</p> <p><u>Actividades de rotación</u></p> <p>Verifica tu dirección Libros de la Biblia</p> <p>Historia y actividad misionera Recaudar dinero para personas en necesidad</p> <p>Recreación/ Merienda</p>	<p><u>Grupo pequeño</u></p> <p>Actividad bíblica Hacer un móvil sonoro de caracoles</p> <p><u>Actividades de rotación</u></p> <p>Verifica tu dirección Libros de la Biblia</p> <p>Historia y actividad misionera Aprender cómo las personas proveyeron comida</p> <p>Recreación/ Merienda</p>

¿Cómo uso esta guía?

Información básica para los miembros del equipo de enseñanza:

- **Título de la unidad:** El enfoque principal de enseñanza para la Escuela Bíblica de Vacaciones
- **Título de la sesión:** El enfoque principal de enseñanza para el día
- **Historia y pasaje bíblico:** La historia bíblica para cada día y el pasaje de la Biblia del cual sale la historia bíblica
- **Verdad bíblica:** Declaración en una oración, en lenguaje apropiado para la edad del grupo, de la idea principal de la Sesión
- **Meta de enseñanza:** El resultado hacia el cual las maestras deben enseñar y esperar en la vida del preadolescente para la sesión, expresado desde la perspectiva de la maestra. La meta de enseñanza es el elemento organizador clave para la sesión.
- **Versículo bíblico:** Un versículo bíblico que los preadolescentes memorizarán y aprenderán cómo puede impactar sus vidas diarias.

Preparando y planificando para los preadolescentes:

- **Trasfondo bíblico:** Esta sección da a las maestras un devocional profundo para cada día. Las maestras deben estar preparadas espiritualmente para cada día de la EBV.
- **Todos a cubierta (Actividad de bienvenida):** Ésta es una actividad divertida, relacionada con el tema que tiene que ver con el contenido bíblico o la meta de enseñanza. ¡Esta actividad inicia el día de una manera divertida!
- **Traza la ruta (Actividad del versículo bíblico):** Esta sección incluye juegos y actividades que ayudan a los preadolescentes a aprender y memorizar los versículos bíblicos.
- **¡Zarpemos! (Tiempo de grupo para la historia bíblica):** Éste es el corazón del estudio bíblico, donde la historia bíblica es presentada y los preadolescentes son desafiados a conectar con la meta de enseñanza
- **¡Sumérgete! (Repasando la historia bíblica):** Estas actividades resumen la historia bíblica y la información necesaria para hacer aplicación a sus vidas.
- **Actividad bíblica de grupo pequeño (Actividad para toda la semana):** Esta actividad es una actividad de grupo pequeño dirigida por las maestras. Los preadolescentes serán divididos en grupos por color o forma de la etiqueta de sus nombres y permanecerán con la misma maestra y preadolescentes durante toda la semana para completar la actividad bíblica.
- **Actividades de rotación:** Los grupos pequeños incluyen **Destrezas bíblicas, Misiones, y Merienda y Recreación.** Estas actividades pueden llevarse a cabo en diferentes áreas de la iglesia. Las maestras repiten el mismo material para cada grupo de preadolescentes. O, las actividades pueden llevarse a cabo en el salón de clases y los preadolescentes pueden rotar de mesa en mesa. Se pueden conseguir maestras adicionales para las destrezas bíblicas, misiones, y merienda y recreación. Estas actividades deben durar aproximadamente veinte minutos cada día.
- **Verifica tu dirección (Destrezas bíblicas):** Esta actividad debe enfocarse en ayudar a los preadolescentes a aprender los libros y divisiones de la Biblia.

- **Historia y actividad misioneras (Misiones):** Una historia y actividad misionera es provista para cada sesión. El énfasis misionero es proveer a los preadolescentes actividades o proyectos prácticos que les ayudarán a aprender acerca de misiones.
- **Merienda y recreación:** Todos los preadolescentes necesitan tiempo para ejercitar sus cuerpos en juegos por equipos o juegos libres. Provea Merienda cada día para los preadolescentes. Recuerde proveer merienda sin azúcar para preadolescentes con necesidades dietéticas especiales.
- **Buen viaje (Actividad de cierre):** Esta actividad de aplicación a la vida debe animar a los preadolescentes a integrar la verdad bíblica a sus vidas. Los preadolescentes pueden regresar a su maestra de actividad bíblica al final del día. Si no hay tiempo suficiente para esta actividad, combínela con una de las otras actividades de grupo pequeño.
- **Zambúllete en la adoración:** Esta experiencia de grupo grande puede ser al principio o al final de la EBV cada día. Debe ser dirigida por el pastor, el ministro de preadolescentes, líder de adoración, o líder de preadolescentes. Los preadolescentes serán guiados a adorar a Dios por medio de canciones, las Escrituras, ofrendas, drama, y oración. El tiempo de adoración debe ser divertido y lleno de energía.
- **Materiales de recursos:** Se incluyen materiales de recursos para ayudar a las maestras a prepararse y enseñar la EBV. Los recursos están numerados e incluidos en el currículo. Pueden ser bajados del Internet como archivos separados.

Itinerario sugerido para la Escuela Bíblica de Vacaciones

El itinerario siguiente asume que usted tendrá sesiones de tres horas. Ajuste el horario a su situación en particular. Los preadolescentes están en transición al moverse de la división de niños a la división de los jóvenes. Considere encontrar un área en la iglesia donde los preadolescentes estén separados de los escolares menores e intermedios y se sientan especiales.

9:00-9:15 (15 minutos)	<i>Todos a cubierta</i> (Actividad de bienvenida)	Grupo grande
9:15-9:45 (30 minutos)	<i>Traza la ruta, Zarpemos, y Sumérgete</i>	Grupo grande
9:50-10:10 (20 minutos)	<i>Actividad bíblica</i> (Actividad para toda la semana)	Grupo pequeño
10:15-10:35 (20 minutos)	<i>Verifica tu dirección</i> (Destrezas bíblicas)	Actividad de rotación
10:40-11:00 (20 minutos)	Historia y actividad misionera	Actividad de rotación
11:05-11:25 (20 minutos)	Refrigerio/Recreación	Actividad de rotación
11:30-12:00 (30 minutos)	<i>Zambúllete en la adoración</i>	

Sesión 1

El amor de Dios cuida

Verdad bíblica	Noé obedeció las instrucciones de Dios, y Dios salvó a Noé y su familia
Meta para la enseñanza	Los preadolescentes descubrirán que Dios hará cualquier cosa para cuidar de Su pueblo.
Versículo para memorizar	¡Alaben al Señor porque él es bueno, y su gran amor perdura para siempre! (1 Crónicas 16:34).
Historia bíblica	Dios protege a Noé y su familia (Génesis 6:5—8:22)

Prepárese para enseñar

Estudie la Biblia

Trasfondo bíblico: Dios me cuida (Génesis 6:5—8:22)

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra” (Génesis 6:5, RV 1960). Así comienza el relato de Noé y el diluvio. La historia que sigue presenta varias preguntas que sus preadolescentes necesitarán ayuda para responder.

Primero, *¿por qué fue preservado Noé?* Solamente Noé “era un hombre justo y honrado entre su gente. Siempre anduvo fielmente con Dios” (6:9) Tal posición no significa que él era perfecto y sin pecado; note su borrachera desnudo después que terminó el diluvio (9:21). En vez, su integridad y compromiso con Dios lo puso en posición de recibir la gracia que Dios quería dar a las naciones. Nuestra fe no nos gana la bendición de Dios-nos capacita para recibir lo que Dios escoge darnos. Un regalo debe ser abierto.

Segundo, *¿por qué el diluvio?* ¿Por qué trajo Dios tal juicio contra el mundo?

Nosotros sabemos que Noé tenía 500 años cuando se convirtió en el padre de tres hijos (5:32), y que el diluvio vino cuando él tenía 600 años (7:6). A través de los cientos de años mientras trabajó para terminar el arca, él fue un gran “predicador de justicia” (2 Pedro 2:5), advirtiendo a la humanidad acerca de juicio de Dios contra sus pecados. Pero, solamente él y su familia obedecieron la advertencia. El Señor “quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad” (1 Timoteo 2:4). Dios “tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan” (2 Pedro 3:9). Él no quería que la humanidad pereciera en el diluvio. Pero Noé y su familia aparentemente fueron las únicas personas en todo el mundo

dispuestas a caminar con Él. Por eso, el Señor trajo juicio contra el resto de la raza humana para preservar la justicia y la fe que Noé poseía. De otro modo, cuando Noé y su familia murieran, es posible-si no probable-que su fe perecería con ellos. Un segundo comienzo era necesario para hacer posible que la raza humana regresara a la fe en el Señor.

Tercero, *¿por qué sobrevivieron Noé y su familia?* El Señor les dio instrucciones específicas para construir un barco grande y lo suficientemente fuerte para resistir el diluvio universal que vendría pronto, y para dar refugio a los animales para perpetuar así sus especies en la tierra. La obediencia de Noé permitió que Dios preservara su vida y la de sus seres queridos. Entonces, cuando Noé, su familia y los animales enviados por Dios, abordaron el arca, “el Señor cerró la puerta del arca” (Génesis 7:16). La mano de Dios literalmente cerró la puerta, sellándolos adentro, preservando sus vidas. Él no permitió que el diluvio comenzara hasta que Noé estuvo seguro. El Señor hizo todo lo necesario para preservar la vida de Noé y la vida futura en nuestro planeta.

Noé y el diluvio nos enseñan que Dios hará lo que sea necesario para proteger a Su pueblo, solamente si obedecemos Su palabra y voluntad. Se rehusamos, Dios no nos fuerza a obedecer. Él nos ha dado la libertad para escoger, para que podamos escoger amarle y servirle. Cuando usamos mal esta libertad, las consecuencias de nuestro pecado no son culpa de Dios sino nuestra. Como con Noé, ninguno de nosotros sabe cuándo terminará la vida. El Señor puede regresar mañana o podemos irnos con Él. ¿Está usted en el “arca” de la salvación que Jesús proveyó? ¿Ha confiado en Jesús para que le perdona sus pecados y sea su Salvador? Hábleles a los preadolescentes del “arca” del amor de Dios. Y sepa que su Padre hará lo que sea necesario para llevar a sus hijos seguros a casa.

Prepare el salón

Recursos necesarios: **Recurso 1: Lema de la EBV y título para la unidad;** tablón de edictos 5' a 6' o espacio en la pared; **Recurso 2: Figuras de conchas;** cartoncito blanco 11" x 17"; **Recurso 3: Rótulos del título y el versículo bíblico para la sesión (8 ½" x 11");** papel o cartoncito blanco 8 ½" x 11"; Velcro®

Prepare: Amplíe el cuadro del lema de la EBV para que quepa en el centro del tablón de edictos o espacio en la pared de su salón. Amplíe la forma de la concha y saque cinco copias en cartón 11" x 17" para pegar el título y el versículo bíblico para la sesión adentro de cada concha. Coloque un pedazo de Velcro® en la parte de atrás de la mitad superior de cada concha. Esto permitirá que usted abra las conchas para revelar el título y el versículo bíblico para la sesión cada día.

Guíe la sesión

Actividades de grupo grande

¡Todos a cubierta!

(Actividad de bienvenida)

Recursos necesarios: Dos cajas grandes; cortador de cajas; sillas; una gorra de capitán; venda para los ojos

Prepare: Antes de la sesión, recorte el fondo y la tapa de la caja y córtela en ángulo para que parezca el lado de un barco. Los adolescentes pueden decorar los barcos y ponerles nombre. Los barcos se usarán cada día. Acomode las sillas y mesas para crear dos carreras de obstáculos para dos equipos. Si es posible, haga que los botes se muevan en direcciones opuestas por seguridad.

Enseñe: Cuando los preadolescentes entren al salón, asegúrese de que cada uno recibe una etiqueta para su nombre. Dirija a los preadolescentes a formar dos equipos iguales. Pídales que seleccionen a un capitán. El capitán debe subirse al barco y navegar por la carrera de obstáculos. En el primer viaje, el capitán seleccionará a un pasajero. Entonces, con cada viaje subsiguiente, el capitán debe añadir otro pasajero hasta que todos han sido transportados a un lugar seguro. El capitán tendrá los ojos vendados. Los pasajeros solamente pueden usar dos palabras para dirigir al capitán—babor o estribor. Babor es a la izquierda cuando alguien está en el barco, mirando hacia el frente. Estribor es a la derecha cuando alguien está en el barco, mirando hacia el frente. Al final de la carrera, pida que los preescolares se sienten. Explique que nadie en su sano juicio se montaría en un barco con un capitán con los ojos vendados. Explique que tenemos un capitán que siempre vela por nosotros.

¡Traza el curso!

(Actividad del versículo bíblico)

Enseñe: Llame la atención a la pared focal o tablón de edictos. Explique el tema a los preadolescentes. Dígalos que se divertirán con botes, animales marinos, y conchas, pero la razón principal es escuchar historias de la Biblia que les dirán lo que deben saber y cómo deben actuar, pensar, y sentir. Levante la concha para la Sesión 1 y revele el título y el versículo bíblico para la sesión. Enseñe a los preadolescentes un movimiento simple de la mano para recordar el versículo. Repitan el versículo dos o tres veces.

Alaben al Señor – Manos orando y entonces una mano señalando hacia arriba

Porque Él es bueno; - Dese una palmada en la espalda

Su amor perdura para siempre. – Dibuje la silueta de un corazón con sus dedos sobre su pecho. Entonces, haga un puño con cada mano con sus dedos pulgares tocándose, y empuje sus puños alejándolos de su cuerpo.

(1 Crónicas 16:34)

¡Zarpemos! **(Historia bíblica)**

Recursos necesarios: Recurso 4: Escala Beaufort; papel 11" x 17"; cartulina (de cualquier color)

Prepare: Amplíe la escala Beaufort a un tamaño 11" x 17". Móntela sobre media cartulina.

Enseñe: Presente la escala Beaufort. Explique que esta escala se usa para describir cuán fuertes los vientos son. Los vientos causan daños; a más fuertes los vientos, mayor el daño. Dirija a los preadolescentes a evaluar las consecuencias de cada situación y decidir qué fuerza del viento describiría la consecuencia. Lea tres historias cortas acerca de preadolescentes que tuvieron que tomar decisiones. Pídales a los preadolescentes que piensen acerca de las consecuencias de sus decisiones.

Historia 1: Federico quería hacerle una pregunta a Laurita durante el mensaje, así que decidió enviarle un mensaje en texto. La maestra vio a Laurita leyendo la pregunta y les dio a ambos F en el examen.

Pregunte: *¿Cuál fue la consecuencia de la historia? ¿Cómo categorizarían la consecuencia en la escala de Beaufort?*

Historia 2: Judy y Elizabeth estaban hablando por teléfono. La mamá de Judy le dijo que era hora de enganchar el teléfono. Judy continuó hablando. La mamá le advirtió que si no dejaba de hablar con Elizabeth ella perdería sus privilegios de hablar por teléfono durante una semana. Judy continuó hablando. La mamá de Judy tomó el teléfono y dulcemente le dijo a Judy que ahora ella no podría usar el teléfono durante una semana.

Pregunte: *¿Cuál fue la consecuencia de la historia? ¿Cómo categorizarían la consecuencia en la escala de Beaufort?*

Historia 3: Jim y Rod estaban jugando fútbol. Jim le advirtió a Rod que el oficial notó que estaba tratando de hacer tropezar a Cathy. El oficial le dio a Rod una advertencia. Rod se enojó y pateó la bola hacia Cathy. El oficial penalizó a Rod y lo sacó del juego.

Pregunte: *¿Cuál fue la consecuencia de la historia? ¿Cómo categorizarían la consecuencia en la escala de Beaufort?*

Diga: *Dios nos da opciones. Él es claro acerca de lo que Él quiere que hagamos y no hagamos. Tenemos que decidir escuchar a Dios. Hay consecuencias por no escucharle, particularmente si no estamos dispuestos a pedir perdón y cambiar nuestros caminos. Hoy, vamos a escuchar una historia acerca de dos tipos de personas. Un grupo escogió escuchar a Dios, y Dios cuidó de ellos. Un grupo no escuchó y sufrieron consecuencias terribles por su decisión.*

Dios protege a Noé y su familia

Abra su Biblia en Génesis 6:5—8:22, y relate la historia de memoria. Dígales que la historia se encuentra en Génesis, el cual es el primer libro de la Biblia y se encuentra en la División de la Ley del Antiguo Testamento.

Dios hizo todo. Él hizo a Adán y Eva. Él quería que las personas le amaran y obedecieran. Según nacieron más y más personas, ellas se olvidaron de lo que Dios había hecho por ellas. Ellas amaron y obedecieron a Dios menos y menos. Las personas hicieron pocas decisiones. El corazón de Dios estaba lleno de dolor.

Dios estaba muy triste. Él se arrepintió de haber hecho a las personas. Dios decidió que comenzaría de nuevo. Él destruiría todas las cosas vivas en la tierra y comenzaría de nuevo. Pero Dios vio a Noé y estuvo complacido. Noé era un hombre justo. Él escuchó a Dios. Noé tuvo tres hijos—Sem, Ham, y Jafet.

Dios le dijo a Noé que iba a destruir a todas las cosas vivas en la tierra porque las personas estaban escogiendo pecar y desobedecer a Dios. Dios planificó enviar agua para cubrir toda la tierra. Dios le dijo a Noé que construyera un barco o un arca grande. El arca sería de 450 pies de largo, 75 pies de ancho, y 45 pies de alto. El arca sería hecha de madera de ciprés. Dios le dijo a Noé que hiciera el arca y pusiera animales y comida adentro. Dios prometió cuidar de Noé y su familia.

Noé comenzó a trabajar en el arca. Cuando él terminó, Dios le dijo que en siete días la lluvia comenzaría y que llovería durante cuarenta días y cuarenta noches. Los animales comenzaron a entrar en el arca. Muchos animales llegaron en grupos de dos—un macho y una hembra. Algunos animales útiles para comer llegaron en grupos de siete. Noé, su esposa, y sus hijos y sus esposas entraron en el arca. Todo sucedió de acuerdo con el plan de Dios.

Comenzó a llover. El arca comenzó a flotar. El agua cubrió la tierra. Las inundaciones destruyeron todo. Dios cuidó de Noé, su familia y los animales en el arca. El diluvio duró 150 días. Noé envió un cuervo para encontrar tierra seca. No hubo respuesta del cuervo. Entonces, Noé envió a una paloma. Esta paloma regresó sin nada. Después de siete días, Noé envió otra paloma. La paloma regresó con una hoja de olivo. Noé sabía que había encontrado tierra seca. Noé esperó otros siete días y envió la paloma otra vez. La paloma encontró un lugar donde vivir y no regresó.

Dios le dijo a Noé que saliera del arca. Noé salió del arca con su familia y los animales. Los animales salieron con sus crías. Noé estuvo muy complacido y levantó un altar a Dios. Noé le dio gracias a Dios por haber cuidado de él, su familia, y los animales. Noé obedeció a Dios. Dios le hizo una promesa de nunca más destruir cada cosa viva con agua. Dios le dio una señal en el cielo de que cumpliría su promesa. Noé miró al cielo y vio un arco iris precioso. Era una señal de que Dios cumple lo que promete.

¡Sumérgete!

(Repase la historia bíblica)

Recursos: Dos cartulinas; dos marcadores

Prepare: Escriba las palabras “Noé y su familia” en una cartulina y “las personas” en la otra cartulina. Entonces, debajo de ambos encabezados escriba “Consecuencias”.

Noé y su familia	
Decisiones	Consecuencias

Las personas	
Decisiones	Consecuencias

Enseñe: Para repasar la historia, pegue las cartulinas en la pared o tablón de edictos. Pídeles que piensen en las decisiones y consecuencias que ambos grupos enfrentaron. Enfatice que Dios cuida de nosotros aún cuando suceden cosas malas. Además, enfatice las maneras cómo Dios cuidó de Noé y su familia.

Transición a las actividades de grupos pequeños: Cada día, asigne a los preadolescentes a grupos pequeños de acuerdo con las etiquetas con sus nombres. Los preadolescentes trabajarán haciendo un móvil sonoro de caracoles. Éste es un proyecto para toda la semana. Explique que se quedarán con la misma maestra y grupo pequeño cada día para el proyecto. Ellos rotarán a las diferentes maestras para **Verifica tu dirección** (*Destrezas bíblicas*), **Merienda y recreación**, y **Misiones**. Estas cuatro rotaciones diferentes pueden estar en su salón o en diferentes salones en la iglesia. Decida qué funciona mejor para su iglesia.

Actividad bíblica de grupo pequeño

Hacer un móvil sonoro de caracoles

(Divida a los preadolescentes en grupos por las etiquetas de sus nombres)

Recursos necesarios:

- Rama de árbol (12"-18" de largo)
- 7 yardas de soga fina o yute (cortada en 6 pedazos iguales)
- Pedazos de soga fina de 6" para amarrar los caracoles a los lazos de soga (25 pedazos por preadolescente)
- 10 caracoles por preadolescente (disponibles en www.shellhorizons.com)
- Recorte y perfore un agujero en caracoles de varias formas, colores y texturas, por lo menos de 2" de diámetro o largo (disponibles en www.shellhorizons.com)

- Broca o punta para perforar Masonite o loza (para uso por las maestras solamente; si compra los caracoles que no han sido perforados)
- Marcadores permanentes de punta ultrafina (5 o 6 por cada grupo)
- Versículos bíblicos escritos en tiras de papel o cartulina

Propósito: Ayudar a los preadolescentes a tener un artículo relacionado con el tema para llevar a casa para recordar los versículos bíblicos

Descripción: Cada día, los preadolescentes harán un hilo para el móvil sonoro con caracoles individuales atados a una sogá. Ellos escribirán el versículo bíblico y el pasaje bíblico para cada día en dos caracoles planos. También amarrarán los otros caracoles a la sogá. Las sogas para el móvil sonoro se atarán a una rama de un árbol. ¡Para el final de la semana, ellos tendrán un móvil sonoro de versículos bíblicos para llevar a casa!

Prepare: Amarre cuatro nudos con lazada de sogá, dejando 8"-12" en la parte de arriba y en la parte de abajo de la sogá. Perfore huecos en los caracoles (si no compró caracoles ya perforados) para poder amarrarlos a la sogá.

Guíe la actividad: Repase el versículo bíblico para hoy. Entregue una rama de árbol, un pedazo de sogá fina con los nudos con lazadas, dos caracoles, cinco pedazos de sogá fina de 6" y un marcador negro ultrafino a cada preadolescente. Pídales que escriban el versículo bíblico en uno de los caracoles planos y la referencia bíblica en el otro. Muestre cómo atar el pedazo de sogá de 6" por el hueco del caracol y amarrar los caracoles en las lazadas de los nudos de la sogá fina. Coloquen el caracol más pesado en la parte de abajo del cordón del móvil sonoro. Cuando los preadolescentes hayan terminado de amarrar sus caracoles a la sogá, muéstrelas cómo amarrar la sogá a la rama del árbol. Identifique cada rama pegando o grapando un pedazo de papel en la sogá con el nombre del preadolescente.

Actividades de rotación

¡Verifica tu dirección!
(Destrezas bíblicas)

Destrezas bíblicas: Buceando en el juego de la Biblia

Materiales necesarios: Recurso 5: Tabla del Antiguo Testamento; Recurso 6: Tabla del Nuevo Testamento; Recurso 7: Tabla de los libros de la Biblia; papel blanco 11" x 17"; **Recurso 8: Patrón del buzo (uno por preadolescente);** figura de papel un cofre del tesoro; papel de estraza azul; lápiz; cinta adhesiva doble removible; cinta adhesiva transparente (2 rollos); tachuelas claras; red de pesca; monedas doradas de chocolate (1 bolsa por preadolescente); 10 figuras de papel relacionadas con el tema por preadolescente- 3 caracoles diferentes, 1 caballito de mar, 2 peces, 1 pulpo, 1 estrella de mar, 1 bote de vela, y 1 morsa;

Biblia; cámara digital (opcional)

Prepare: Copie los **Recursos 5 y 6** en papel blanco 11" x 17" (1 juego por preadolescente). Haga una copia del **Recurso 7** para cada preadolescente. Haga copias del **Recurso 8** y recorte una figura para cada preadolescente. Puede pegar una foto de la cara del preadolescente en el buzo. Recorte las figuras relacionadas con el tema para cada preadolescente. Pegue el papel de estraza azul a la pared.

Descripción: Los preadolescentes tendrán un buzo con su nombre pegado en la parte de arriba del papel. Según aprenden cada una de las divisiones y libros de la Biblia, moverán su buzo hacia abajo en el papel.

Día uno: Entregue a cada preadolescente la hoja del **Recurso 6**, página 1, que incluya las primeras dos divisiones-los cinco libros de la Ley y los doce libros de Historia. Pídales que escriban los libros de la Biblia en la tabla. Entregue a cada preadolescente una copia del **Recurso 8**. Cuando terminen de escribirlos, pida que cada preadolescente estudie los nombres de los libros. Cuando sienta que los preadolescentes ya están listos para decir los diecisiete libros de memoria, pida que cada preadolescente se los diga a la maestra. Ahora los preadolescentes están listos para comenzar a bucear colgando su primera lista en la parte de arriba del agua (el papel de estraza azul) y mover su buzo hacia el fondo de la página del lunes. Ya que se aprenden dos divisiones el lunes, cada preadolescente puede escoger dos figuras marinas para añadir a su hoja.

Historia y actividad misioneras

Recursos necesarios: **Recurso 9: Historia misionera;** cartulina o papel de estraza; marcador; Biblia; mapa de los Estados Unidos; láminas de Nueva Orleans (antes, durante, y después de la inundación causada por Katrina)

Prepare: Pegue la cartulina o papel en la pared. Divida el papel o cartulina por la mitad trazando una línea vertical en el centro. Provea un marcador para anotar las respuestas.

Enseñe: Cuando los preadolescentes lleguen al área, pídale que mencionen animales que viven en el agua. Escríbalos en la columna izquierda del papel. Entonces, pida que cómo usan y disfrutan el agua. Escrita estas respuestas en la columna derecha. Los preadolescentes pueden relacionar experiencias con agua, como nadar, pescar, o visitar una playa, lago, o acuario. Diga: *El agua puede ser el lugar donde animales viven y puede proveer diversión para nosotros. Pero, a veces el agua puede ser dañina para las personas. En nuestra historia, veremos cómo las personas descubrieron el amor y cuidado de Dios durante una inundación.*

Introduzca la historia misionera: Muestre el mapa de los Estados Unidos. Ubique Nueva Orleans y Dallas. Abra su Biblia y lea Salmos 73:1. Diga: *Aun cuando están sucediendo cosas*

malas, podemos ver que Dios nos ama, nos cuida, y es bueno con nosotros. Cuente la historia (**Recurso 10**) a los preadolescentes. Use las láminas que recopiló mientras cuenta la historia.

Conclusión: *Podemos continuar ayudando en nuestras iglesias al dar dinero para la ofrenda de misiones. El dinero es usado para ayudar a demostrar el amor y cuidado de Dios a los que tienen necesidad como la familia Curry.*

Clausura: Guíe en oración. Den gracias a Dios por todas las personas que demostraron el amor y cuidado de Dios a las personas en necesidad por la inundación en Nueva Orleans.

¡Buen viaje!

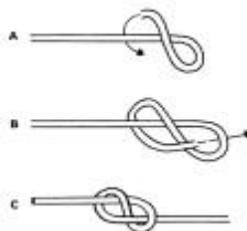
(Actividad de cierre o actividad al final del tiempo de grupo)

Recursos necesarios: Soga larga de 1/2" de diámetro; marcadores de punta fina; etiquetas para maletas (con cordón para amarrar), una por preadolescente

Prepare: Corte la soga en pedazos de 8" de largo. Coloque las etiquetas para las maletas y los marcadores sobre la mesa.

Guíe la actividad: Entregue a cada preadolescente un pedazo de soga y un marcador. Repase la historia haciendo preguntas. Explíqueles otra vez que la sesión de hoy enfocó en el amor cuidadoso de Dios. Diríjalos a escribir las palabras "Dios no me dejará" en la etiqueta para maletas y amarrar la etiqueta haciendo una figura de 8 para recordar la promesa que se encuentra en el versículo bíblico. Use los movimientos de las manos (vea la actividad de **Traza el curso**) para repasar el versículo. Ore porque el amor de Dios proteja a cada persona en la clase hoy.

Figura 8 Instrucciones para el nudo:



Sesión 2

El amor de Dios protege

Verdad bíblica	Moisés siguió el plan de Dios, y Dios protegió a Moisés y los israelitas de los egipcios.
Meta para la enseñanza	Los preadolescentes encontrarán que la protección de Dios siempre está disponible para ellos.
Versículo para memorizar	Vuélvete, Señor, y sálvame la vida; por tu gran amor, ¡ponme a salvo! (Salmos 6:4).
Historia bíblica	Dios salva a Moisés y su pueblo (Éxodo 12:1-31; 13:17-14:3)

Prepárese para enseñar

Trasfondo bíblico (Éxodo 12:1-31; 13:17-14:3)

Dios había provisto para el nacimiento y la vida de Moisés, y ahora Dios continuaba proveyendo por medio de su protección milagrosa para el pueblo que Moisés dirigía. Desde Egipto hasta la Tierra Prometida, la mano de Dios guió cada paso del pueblo y los guardó cada día.

Considere algunos datos acerca del Éxodo. Primero, el pueblo fue conducido por una ruta poco probable. Dios no llevó al pueblo por rutas ya establecidas en aquel tiempo. Él pudo haber seleccionado el camino a la tierra de los Filisteos, la corta ruta a lo largo de la costa del Mediterráneo hasta Canaán. Sin embargo, esta ruta por lo regular era usada por ejércitos invadiendo a Egipto y por tanto estaba muy vigilada.

El Señor pudo haber guiado al pueblo por la ruta más al sur, “el camino a la región de Sur” (Génesis 16:7), pero ésta era una ruta de caravanas que corría hasta el centro de Canaán y también debió haber estado muy vigilada. Si los israelitas hacían su Éxodo por una de estas dos rutas, hubieran enfrentado no solamente la fuerza militar egipcia en la frontera sino también oposición de los ejércitos cananeos en la parte sur de la tierra. Por tanto, el Señor guió a Su pueblo por un camino que nadie antes o después hubiera escogido-un camino que terminaba en la orilla occidental del Mar Rojo. El punto exacto es desconocido para nosotros, pero los eventos que ocurrieron en este lugar cambiarían el curso de la historia.

Los israelitas pronto enfrentarían a un enemigo temido. Poco después de que los hebreos salieron de la tierra de esclavitud, el ejército más poderoso en el mundo salió a perseguirlos (Éxodo 14:5-9). Faraón interpretó la dirección poco común de los hebreos como que se habían perdido y no

encontraban los caminos del este hacia Canaán (14:3). Viendo una oportunidad rápida para recuperar a sus esclavos, él despachó a sus soldados para lo que sería una campaña militar fácil contra un enemigo que no estaba armado.

Los carruajes que él envió contra Israel eran halados por dos caballos; un soldado conducía el carruaje y sostenía el escudo, mientras que el otro soldado peleaba con armas. Sus caballos habían sido criados para este propósito. Estos carruajes armados hacían posible que el ejército venciera a cualquier infantería o personas a pie. El pueblo que enfrentaba a estos carruajes no tenía lugar dónde esconderse ni manera de defenderse. Imagine tanques contra personas desarmadas.

Los hebreos estaban aterrorizados (14:10-12). Le reclamaron a Moisés: “¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos sacaste de allá para morir en el desierto? ¿Qué has hecho con nosotros? ¿Para qué nos sacaste de Egipto?” (14:11). La acusación era irónica, dada la tendencia de los egipcios hacia las pirámides y tumbas. Entonces el pueblo reclamó que anteriormente habían pedido permanecer en Egipto (14:12). No hay registro bíblico de que hubieran dicho esto a Moisés cuando se acercaba y recibían su libertad. Los críticos siempre surgen cuando los tiempos son difíciles.

En la crisis, su líder encontró a un amigo de confianza. En contraste con el terror de los hebreos, su líder demostró una fe extraordinaria en su Padre y Proveedor. Moisés urgió al pueblo a tomar tres decisiones, cada una de ellas valiosas en cualquier crisis. Primero: “No tengan miedo” (14:13a). Decidir no paralizarse con temor. Segundo: “Mantengan sus posiciones” (14:13b). Decidan no volverse atrás de la crisis que se avecina. Tercero: “quédense quietos” (14:14) y esperen el poder y la protección de Dios. Moisés prometió la “salvación” de Dios (14:13), una palabra que significa *liberación*-aquí significa literalmente salvar sus vidas. Más tarde, el pueblo de Dios llegaría a entender que esta salvación también es espiritual y eterna. Así el Señor protegió a la nación hasta que estuvo listo para proveer su victoria final y total (14:15-19). La columna de humo pudo haber sido un torbellino del desierto, pero obviamente actuó de manera sobrenatural. La voluntad de Dios nunca conduce a donde su gracia no puede sostener. En una crisis, esté seguro de estar donde Dios quiere que esté, y confíe que Dios estará a su lado.

Con el futuro de la nación en la balanza, Moisés tomó una decisión funesta. No huirían del ejército egipcio en retirada, desgracia, y derrota, no enfrentaría en asalto militar y aniquilación segura. En vez, él escogió fe en el Dios que lo había llevado hasta allí. El Señor probó ser digno de tal confianza.

El fuerte viento del este que vino sobre el Mar Rojo no fue un accidente, según apareció en el preciso momento cuando Moisés “extendió su brazo sobre el mar” (14:21). Dios ya había probado Su control sobre el viento con la plaga de las langostas (10:13). Ahora Dios demostraría Su poder en una escala aún mayor.

Esto causó que el pueblo arriesgara sus vidas en su compromiso a Dios (14:22). La división del Mar Rojo pudo haber utilizado algún tipo de evento sísmico, pero no se explica de esta manera.

Ningún terremoto en la historia ha hecho posible que dos millones de personas crucen un cuerpo de agua en tierra seca hasta el otro lado. El muro de agua a la derecha y la izquierda también evitó que los egipcios los alcanzaran por alrededor o atacaran desde los lados. Los soldados egipcios no tuvieron otra opción si iban a pelear contra los israelitas sino seguirlos hacia el mar.

Habiendo salvado a Su pueblo del mar, Dios ahora los salvó de los soldados. Sus carruajes se atascaron en la misma tierra que los israelitas habían pasado con facilidad (14:23-25), causando que los egipcios finalmente reconocieran que el Dios hebreo estaba peleando y ganado por Su pueblo. Entonces, Dios envió al mar sobre el ejército egipcio.

Un escéptico una vez reclamó que el Mar Rojo era una laguna de solamente dos pies de profundidad, no necesitando un milagro para que los judíos cruzaran. Un creyente contestó: *¡Aleluya! ¡Dios ahogó a todo el ejército egipcio en dos pies de agua!*

Con este resultado, todo Israel fue salvo, mientras que todo el ejército que los perseguía fue destruido. Nunca en campañas militares había ocurrido victoria como ésta. Por fin, Israel reconoció la grandeza de su Dios y “temieron al Señor y creyeron en él y en su siervo Moisés” (14:31).

Nosotros podemos, tal y como el pueblo, aprender a confiar en Dios hoy. Él promete “suplir todas nuestras necesidades de acuerdo con sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). ¿Qué Mar Rojo necesita cruzar? ¿Qué ejército egipcio necesita derrotar? Vuélvase a Dios primero, y el poder de Dios será suyo. Cuando usted no puede ver la mano de Dios, confíe en el corazón de Dios.

Guíe la sesión

Actividades de grupo grande

¡Todos a cubierta!

(Actividad de bienvenida)

Recursos necesarios: Dos barcos de la sesión anterior; tiras de papel crepé

Prepare: Recorte tres huecos de igual tamaño (como de 4" en diámetro) en los lados de cada barco. Recorte tres tiras de papel crepé de 18" para cada equipo.

Enseñe: Cuando los preadolescentes entran al salón, asegúrese de que cada uno tiene una etiqueta con su nombre. Formen dos equipos. Explique que sus barcos han pasado por una terrible tormenta y tienen que ser reparados antes de poder transportar a los miembros de los equipos al otro lado del salón. Entregue las tiras de papel crepé para que rellenen los huecos. De la señal para que comience el juego. Deben reparar el daño y transportar a cada miembro del

equipo alrededor del salón de regreso al puerto con las reparaciones intactas. Si se cae el papel crepé, deben regresar al puerto y comenzar de nuevo. El primer equipo que transporte a todos sus pasajeros a través del salón, gana. Después de jugar, explique que muchas veces nuestras vidas estarán llenas de tormentas y Dios quiere ayudarnos y protegernos durante estas tormentas.

¡Traza la ruta!

(Actividad del versículo bíblico)

Recursos necesarios: 24 bolas de ping-pong; marcador permanente; dos cartones de huevos; dos cubos con agua; toallas

Prepare: Escriba las palabras para el versículo bíblico de hoy en dos juegos de 12 bolas de ping-pong. Escriba “la vida” en una bola de ping-pong. Llene los cubos con agua hasta la mitad. Escriba la referencia en la parte de arriba de los dos cartones de huevos.

Enseñe: Repase el título y el versículo bíblico de la sesión de ayer usando los movimientos con las manos. Revele el título y el versículo bíblico para la sesión de hoy abriendo la concha en el tablón de edictos. Explique el versículo bíblico para hoy. Formen dos equipos. Coloque los dos cubos de agua con un juego de bolas de ping-pong en un extremo del salón. Coloque los cartones de agua cerca de la línea de partida. Explique que los preadolescentes correrán a los cubos de agua, intentarán encontrar la primera palabra del versículo bíblico. Entonces, correrán hacia el cartón de huevos. El próximo preadolescente buscará la segunda palabra. Continúen el juego hasta que todos hayan terminado. Recuerde que la meta es aprender el versículo bíblico.

¡Zarpemos!

(Historia bíblica)

Recursos necesarios: Recurso 4: Escala Beaufort; papel de estraza azul (por lo menos 9' de largo) o dos sábanas azules de una plaza (*twin*); 3 escudos de cartón; 3 caballos de palito; rótulos que dicen “Egipto” y “Mar Rojo”

Prepare: Pegue dos hojas largas de papel azul o dos sábanas azules lado a lado a lo largo desde el techo hasta el piso en la parte del frente del salón. Coloque el rótulo “Mar Rojo” en la pared. Coloque el rótulo “Egipto” en otra pared en la parte de atrás del salón.

Enseñe: Pídales a los preadolescentes que piensen en momentos cuando necesitan protección. Entonces, lea estas situaciones y pida que los voluntarios les den la clase de protección que la persona necesita. Use la escala Beaufort para decidir cuánta protección necesitarían en cada situación. Pídales que describan la clase de protección que necesitarían.

- Ustedes ven a un extraño entrar por la puerta de atrás de la escuela.

- Estás tomando un examen en la escuela.
- Estás esperando solo en la casa por la noche.
- Tu mamá está en cirugía.
- Estás jugando a la pelota con un amigo y se acerca una tormenta con relámpagos.
- Estás viajando con tu familia para unas vacaciones en la playa.
- Vas en el carro en la autopista y un carro se detiene repentinamente frente a tu auto.
- Tu equipo de fútbol está jugando contra un equipo fácil.

Diga: *Cada una de estas situaciones requiere protección. A veces ni siquiera sabemos que Dios nos está protegiendo. Lo tomamos por sentado. Hoy vamos a hablar acerca de Moisés y el pueblo de Israel.* Pida que tres maestras hagan de soldados egipcios. Dirija a los preadolescentes a unirse a usted junto al rótulo “Egipto”. Explique que ellos serán el pueblo de Israel. Diga la historia y siga las instrucciones entre paréntesis.

Dios salva a Moisés y su pueblo

Explique que esta historia ocurre después de la historia de Noé. Se encuentra en Éxodo 12:1-31; 13:17-14:31. Éxodo también es arte de la división de la Ley del Antiguo Testamento.

El pueblo de Dios eran prisioneros y esclavos en Egipto. Faraón había tratado al pueblo de Israel cruelmente. **(Los soldados deben actuar apropiadamente rudos, pero sin asustar a los preadolescentes.)** Dios escuchó el clamor del pueblo pidiendo ayuda y envió a Moisés a sacarlos de Egipto para llevarlos a la Tierra Prometida, la tierra donde sus antepasados habían vivido antes de ir a vivir a Egipto. Moisés fue al Faraón y le pidió que dejara ir al pueblo. Faraón no dejó ir al pueblo al principio. Por último, Faraón estuvo de acuerdo con dejar al pueblo ir. **(Los soldados deben decirle al pueblo que se vaya.)** Él les dijo: ¡*Váyanse de aquí! Tú y los israelitas salgan de mi tierra.*

Moisés y el pueblo empacaron rápidamente, llevándose sus pertenencias y sus animales. **(El grupo debe salir y moverse hacia el papel azul y el rótulo “Mar Rojo”).** Dios llevó al pueblo hacia el Mar rojo. Según llegaron al Mar Rojo, Faraón venía enojado y envió 600 carruajes para atacar a los israelitas. **(Los soldados deben dejar el rótulo “Egipto” y moverse hacia los preadolescentes como si los estuvieran siguiendo.)** Entonces Moisés y los israelitas estaban atrapados por el mar, con el ejército de Faraón persiguiéndolos. Los israelitas estaban aterrorizados y pensaron que Moisés los había llevado al desierto para morir. Moisés le contestó al pueblo: *No teman. Manténganse firmes. Ustedes verán cómo el Señor nos salvará hoy. El Señor peleará por ustedes.* Mientras Moisés le rogaba al pueblo, Dios le dijo a Moisés que dejara de hablar y que encaminara al pueblo.

Dios envió una nube para crear oscuridad para los egipcios. **(Los soldados hacen comentarios acerca de la oscuridad.)** Dios le dijo a Moisés que sostuviera su vara de madera y le dijera al pueblo que se prepararan para proseguir. Dios le prometió a Moisés que el pueblo de Israel caminaría sobre tierra seca y que los egipcios conocerían que Él es el Señor. Moisés extendió su brazo sobre el Mar Rojo. Toda la noche el Señor empujó el mar con un fuerte viento del este. Él

volvió al mar en tierra seca. (**Ahora separe las hojas azules y camine con los preadolescentes a través del papel o las sábanas.**) El pueblo de Israel caminó sobre tierra seca con un muro de agua a ambos lados. Los egipcios siguieron a los israelitas al agua. Hacia el final de la noche, Dios hizo que los carruajes de los egipcios hicieran difíciles de manejar. Los egipcios se confundieron.

Dios le dijo a Moisés que extendiera su mano sobre el mar. Los muros de agua cayeron sobre los carruajes y los soldados. Dios protegió a su pueblo. Él los sacó de Egipto y los protegió contra el ejército de Faraón.

¡Sumérgete!
(Repase la historia bíblica)

Recursos necesarios: Cartulina; cartón o papel grueso de cuatro colores; **Recurso 10:** Preguntas de repaso; 4 canastas

Prepare: Prepare un cartel con los siguientes niveles del mar: Zona iluminada, Zona litoral, Zona bática, y Zona abisal. Dibuje una línea roja por la mitad para crear un tablero de juego. Copie las preguntas para cada zona en cartoncito de cuatro colores y recórtelas. Coloque cada grupo de preguntas en una canasta.

Zona	Puntos
Zona iluminada	1
Zona litoral	2
Zona bática	3
Zona abisal	4

Enseñe: Explique que van a jugar un juego que usa los niveles del mar y la vida marítima que allí vive para repasar las historias bíblicas. **La zona iluminada** (también conocida como la *zona epipelágica*) tiene suficiente luz para que las plantas lleven a cabo fotosíntesis. Por eso el alimento es más abundante que en zonas más profundas, y la mayor parte de la vida marítima se encuentra aquí. La profundidad de esta zona varía. En aguas turbias puede ser solamente unos cuantos metros de profundidad. En aguas claras y tropicales puede ser hasta de 200 yardas de profundidad. Esta zona vale un punto. **La zona litoral** (también conocida como la *zona mesopelágica*) tiene poca luz y las plantas no pueden crecer. Se extiende desde 200 yardas hasta alrededor de 1,000 yardas de profundidad. Los animales que viven ahí se alimentan de materia orgánica muerta que viene de arriba, suben a la superficie para alimentarse de noche, o se comen a otros animales en la zona. Muchos tienen ojos bien grandes para ver en poca luz. Algunos crean su propia luz. Esta zona vale dos puntos. **La zona bática** se extiende hacia abajo de unos 1,000 a 4,3000 yardas, lo que es como dos millas de profundidad. La única luz viene de organismos bioluminiscentes. El único alimento es lo que baja de la superficie o de comerse a otros animales. Allí hay muchas clases de criaturas marinas-peces, moluscos, medusas, y crustáceos. Las ballenas cachalotes (*sperm whales*) pueden sumergirse hasta esta zona cuando

cazan calamares gigantes. En estas profundidades y más abajo, la mayoría de los animales son de color rojo o negro. Solamente la luz azul/verde más tenue penetra esta profundidad, y la mayoría de la bioluminiscencia es azul, el rojo no se refleja y parece negro. Esta zona vale tres puntos. La **zona abisal** saca su nombre de una palabra griega que significa “sin fondo”, y se refiere a la creencia antigua de que el océano abierto no tenía fondo. Se extiende de 4,300 yardas hasta el fondo del mar. Esta zona vale cuatro puntos. Pídale a un preadolescente que venga y seleccione una pregunta. Recuérdeles que, a más profundo vayan, más difícil la pregunta.

Transición a las actividades de grupo pequeño: Explique que los preadolescentes permanecerán con la misma maestra y el mismo grupo pequeño cada día para continuar trabajando en el **móvil de caracoles**. Asegúrese de que los preadolescentes que vinieron por primera vez sean asignados a un grupo.

Actividades bíblicas en grupo pequeño

Móvil sonoro de caracoles

(Divida a los preadolescentes en grupos por las etiquetas de sus nombres)

Recursos necesarios: Los mismos recursos para el Día 1

Guíe la actividad: Repase el versículo bíblico para hoy. Entregue a cada preadolescente su rama del árbol del Día 1, un pedazo de soga fina, dos caracoles, cinco pedazos de soga fina de 6" y un marcador negro ultrafino. Coloque el versículo bíblico donde los preadolescentes puedan verlo. Pídeles que escriban el versículo bíblico para la sesión 2 en uno de los caracoles y la referencia bíblica en el otro. Muéstrelles cómo atar el pedazo de soga de 6" por el hueco en los caracoles y amarrar cada caracol en los nudos con lazada. Recuerden colocar el caracol más pesado al final de la soga. Cuando los preadolescentes hayan terminado de amarrar sus caracoles a la soga, muéstrelles cómo amarrar la soga a la rama del árbol. Si usted tiene preadolescentes asistiendo por primera vez, ellos tendrán que completar las sogas para ambos días.

Actividades de rotación

¡Verifica tu dirección!

(Destrezas bíblicas)

Recursos necesarios: Lista de recursos para el Día 1

Prepare: Haga copias **Recurso 5-Tabla del Antiguo Testamento**, página 2, para cada preadolescente. Haga copias adicionales de todas las páginas para preadolescentes nuevos.

Día dos: Entregue a cada preadolescente la página 2 del **Recurso 5** con las divisiones de Poesía y los Profetas Mayores. Pida que los preadolescentes escriban los libros de poesía y profetas mayores en sus tablas. Repita el proceso de memorización usado en el día 1. Cuando los preadolescentes hayan repetido sus libros de la Biblia, permita que peguen la hoja de la Sesión 2 debajo de la hoja de la Sesión 1 y muevan su buzo al final de la página. Ellos pueden escoger dos figuras que añadir a su hoja.

Historia y actividad misioneras

Recursos necesarios: Recurso 11: Historia misionera; bolsas plásticas tamaño galón, con cierre (1 por preadolescente); artículos para el cuidado de bebés (recaudados por los miembros de la iglesia antes de la EBV); Biblia; bolsa de regalo para bebé; mapa de los Estados Unidos

Prepare: Antes de la EBV, coloque cajas por toda la iglesia con una lista de los artículos que necesitarán para que los miembros contribuyan. Consiga lo siguiente: toallitas para bañar bebés; jabón para bebé tamaño viaje; loción; toallitas humedecidas; chupones; calcetines; baberos; juguetes para bebés; maraquitas; cucharitas; botellas; pañuelos de papel; y cobijas.

Enseñe: Cuando los preadolescentes lleguen a la actividad misionera, muestre los artículos para bebés. Explique cómo cada uno es usado para cuidar de un bebé. Comparta que prepararán bolsas de regalos para bebés para regalar a personas que las necesitan. Guíe a los preadolescentes a colocar un artículo de cada uno en una bolsa plástica.

Introduzca la historia misionera: Muestre el mapa. Indique dónde se encuentran Nueva Orleans, Houston, y Dallas. Explique que cuando el huracán Katrina pasó por Nueva Orleans, muchas personas perdieron sus casas y se fueron a Houston para estar seguras. Muchas de estas personas tenían bebés y sus padres tenían que cuidarlos. Ellos necesitaban ayuda. Abra su Biblia y lea Salmos 124:8 en voz alta. Muestre la bolsa de regalo para bebé. Comparta que las cosas en la bolsa se usan para cuidar de los bebés. Diga: *Veremos cómo Dios proveyó ayuda y protección para los bebés y sus padres.* Cuente la historia misionera (**Recurso 11**).

Conclusión: *Podemos ayudar a que las personas conozcan acerca de Dios cuando ayudamos, proveemos para, y protegemos a los demás.*

Clausura: Guíe en oración. Den gracias a Dios por los bebés, por las personas que ayudaron a proveer lo que los bebés necesitaban, y por las personas que proveyeron los artículos para cuidar a los bebés.

¡Buen viaje!

(Actividad de cierre o actividad al final del tiempo de grupo)

Recursos necesarios: láminas magnéticas (cuadrado de 4" por preadolescente); marcadores; etiquetas adhesivas para direcciones (2 por preadolescente)

Prepare: Antes de la sesión, recorte las láminas magnéticas en cuadrados de 4". Entonces, recorte los cuadrados en dos triángulos.

Enseñe: Repase el versículo bíblico y enfoque de la sesión. Hable acerca de las maneras cómo Dios puede proveer protección para todos nosotros. Entonces instruya a los preadolescentes a escribir en una de las etiquetas adhesivas una manera cómo necesitan protección o una manera cómo les gustaría agradecer a Dios por Su protección. Entonces, en la otra etiqueta, escriba “El amor de Dios me protege”. Coloque las etiquetas al frente y atrás de las velas magnéticas. Recoja las etiquetas con los nombres de los preadolescentes al final de la sesión.

Sesión 3

El amor de Dios perdona

Verdad bíblica	Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo que Dios la amaba y quería perdonarla.
Meta para la enseñanza	Los preadolescentes aprenderán que Dios perdona a todas las personas, aun a personas que toman malas decisiones.
Versículo para memorizar	Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor (Salmos 51:1).
Historia bíblica	Dios perdona a la mujer junto al pozo (Juan 4:1-42)

Prepárese para enseñar:

Trasfondo bíblico: Jesús demuestra el amor de Dios (Juan 4:1-42)

En los eventos en Juan 4, Jesús estaba en el primer año de su ministerio público. Los fariseos se enteraron de su creciente éxito. Para evitar el conflicto en esta etapa temprana de su obra, Jesús salió de Judea camino a Galilea. Por eso, "tenía que pasar por Samaria" (Juan 4:4) tiene que referirse a una necesidad espiritual, no geográfica.

Samaria era la tierra entre Judea al sur y Galilea al norte. Pasar por Samaria era la ruta más directa para la jornada de Jesús. Pero la mayoría de los judíos la evitaban como una plaga, por razones que pronto veremos. Ellos cruzaban el Río Jordán al este, viajaban hacia el norte a través de Perea, y volvían a cruzar el Jordán a Galilea. Pero, Jesús fue obligado por el Espíritu de Dios a pasar por esta región olvidada, despreciada y rechazada.

Jesús se encontró en Sicar. Era un lugar históricamente importante. Sicar es identificado con Siquem, y los huesos de José fueron enterrados allí (Josué 24:32). El "pozo de Jacob" estaba localizado media milla al sur. El pozo era 100 pies de profundidad; todavía se puede tomar agua de este pozo hoy día. Era la "sexta hora" (Juan 4:6), 12:00 del medio día, la parte más caliente del día. Jesús se sentó en la plataforma de madera construida alrededor de la boca del pozo y le habló a una mujer samaritana-una de las cosas más chocantes que nuestro Señor hizo en este planeta.

¿Por qué el choque? Ella era samaritana, y los judíos "no se asociaban con los samaritanos" (4:9). Cuando el rey de Asiria capturó al Reino del Norte de Israel, él reemplazó a los israelitas

en Samaria con extranjeros que adoraban al Señor, pero también a sus propios dioses idólatras. Los israelitas los despreciaban. Por eso los samaritanos construyeron su propio templo en el Monte Gerizim para competir con el de Jerusalén, rechazaron todos los libros de la Biblia hebrea excepto los primeros cinco, y nombraron su propio sumo sacerdote. En 129 a.C., Juan Hircano guió a los judíos a atacar Samaria y destruyó su templo. En represalia, los samaritanos trabajaron con los romanos en contra de los judíos. Ellos recibieron a todo el que era ex-comunicado por los judíos. Por eso, los judíos los consideraban como lo peor de la raza humana. Esta mujer era uno de ellos.

Además, debido a que ella era mujer, era menospreciada en aquel tiempo. Ningún rabino judío hablaría con una mujer en público-ni siquiera con su propia esposa, hija o hermana.

También, ella era una pecadora. Ella había tenido cinco esposos y estaba viviendo con un sexto hombre. Ella era tan rechazada por su sociedad que caminaba media milla pasando muchos manantiales en el área para buscar agua durante el calor del día. ¿Qué pensarían las personas si vieran a un rabino de visita, un hombre soltero, solo con la adúltera más notable en el pueblo?

A Jesús no le importó lo que las multitudes o los discípulos pensarán. Él se interesaba por esta alma solitaria. Si Jesús se interesaba por ella, él se interesa por usted y por mí. Si Jesús conocía su pasado, Él conoce el nuestro. Si Jesús conocía sus fracasos, Él conoce los nuestros. Él conoce nuestros problemas en el trabajo, nuestros problemas en la escuela, nuestras frustraciones con nuestros padres o nuestros hijos. Él conoce nuestras tentaciones y debilidades. Él sabe quiénes somos cuando nadie más está mirando. Si Jesús podía aceptarla, Él nos aceptará.

La mujer samaritana llegó a buscar agua, y así Jesús comenzó su interacción con ella pidiéndole agua de tomar (4:7). Esta petición la asombró (4:9) y demostró la gracia con la cual Él ministraría a su necesidad. Jesús entonces guió la conversación de su cuerpo a su alma, exponiendo sus asuntos morales (4:17-18). Ella entonces trató de desviar la interacción a temas secundarios tales como el lugar apropiado para la adoración (4:19-20). Jesús la llevó del lugar de adoración a la Persona de adoración, proclamándose a Sí mismo su Mesías (4:26).

La mujer compartió estas buenas nuevas con los habitantes de su villa, y ellos depositaron su fe en Cristo también (4:39-42). El “agua viva” (4:10) de Jesús cambió sus vidas.

Al enseñar esta historia a los preadolescentes, tendrá la oportunidad de demostrarles el alcance del amor perdonador de Dios. La mujer a quien Jesús le perdonó los pecados había cometido prácticamente cada pecado condenado por la sociedad judía del primer siglo. Ella vivía entre personas mezcladas, adoraba en el lugar equivocado, y vivía en inmoralidad evidente. Si Jesús pudo perdonarle sus pecados y fracasos, Jesús perdonará los nuestros. Ningún pecador está fuera del alcance de la gracia de Dios; no hay pecado demasiado grande para el amor de Dios. El que se sentó junto a la mujer samaritana ahora se siente a nuestro lado, y nos ofrece la única agua de vida que salvará nuestras almas.

Guíe la sesión

Actividades de grupo grande

¡Todos a cubierta!

(Actividad de bienvenida)

Recursos necesarios: Recurso 12: Alfabeto de código de señales; cartulina o papel grueso (rojo y amarillo); cuatro palitos de madera (de 36" de largo); cinta adhesiva transparente; papel; lápices o marcadores; tarjetas índice

Prepare: Coloque los barcos en un lado del salón con espacio entre ellos. Los equipos estarán en la "orilla" en el lado opuesto del salón. Haga dos copias del código de señales (**Recurso 12**). Un juego para cada equipo en la "orilla". El otro juego con las señales incorrectas para las letras G y B (páginas 28 y 29 del **Recurso 12**) será entregado a los preadolescentes en el barco. Prepare cuatro banderas para señales con las cartulinas roja y amarilla y los palitos de madera. Recorte cuatro cuadrados de 12" de la cartulina roja y amarilla para crear 4 triángulos de cada color. Pegue los triángulos para formar un cuadrado de 12". Use la cinta adhesiva para pegar los cuadrados a los palitos de madera.

Enseñe: Cuando los preadolescentes lleguen al salón, asegúrese de que tienen una etiqueta para sus nombres. Diríjalos a unirse a uno de los equipos para que los equipos sean del mismo tamaño. Explique que escogerán a una persona del equipo para ir a los barcos. Ellos enviarán mensajes a su equipo usando sus banderas. También necesitan escoger una persona de cada equipo para escribir las letras del mensaje que vayan recibiendo. Entregue el juego correcto de señales y pídale que coloquen las tarjetas en el piso para que los equipos puedan verlas. Entregue el juego incorrecto a los preadolescentes en los barcos y pídale que las pongan en el piso entre los dos barcos. Explique que las banderas son usadas para enviar mensajes cuando los radios o teléfonos no funcionan. El equipo en los barcos enviará señales usando las hojas incorrectas. Los equipos en la orilla tendrán las letras correctas. Escriba las palabras "limpiar", "perdonar", "borrar", "lavar" en tarjetas índice para los preadolescentes en los barcos. Indique cuándo pueden comenzar. Cuando terminen, revisen su trabajo. Se sorprenderán cuando revele las respuestas correctas y el equipo de la orilla tiene las respuestas incorrectas. Habrá palabras mal deletreadas. Discúlpese por el error y pida perdón. Entonces diga: *Hoy, estamos hablando de errores y cómo Dios nos trata cuando nos equivocamos.*

¡Traza la ruta!

(Actividad del versículo bíblico)

Recursos necesarios: Pizarra; marcadores

Prepare: Escriba el versículo bíblico en la pizarra.

Enseñe: Repase los versículos bíblicos de las sesiones anteriores. Revele el título y el versículo bíblico de la sesión de hoy abriendo la concha en el tablón de edictos. Dirija a los preadolescentes a decir el versículo con usted varias veces. Entonces, borre una palabra y pida que la clase repita el versículo. Esto puede repetirse varias veces. Al final del juego, dígales a los preadolescentes: *Yo borraré las palabras de este versículo. Esto me recuerda lo que el versículo significa. El amor de Dios perdona, lo que quiere decir que podemos pedirle a Dios que nos perdone. Entonces, Dios borra nuestros pecados.*

¡Zarpemos! **(Historia bíblica)**

Recursos necesarios: **Recurso 13: Casos de estudio;** papel grueso

Prepare: Imprima los casos de estudio en papel grueso para que los preadolescentes los lean.

Enseñe: Pida que algunos voluntarios lean los casos de estudio. Discuta el error que la persona hizo y las consecuencias de su decisión. Invite a una mujer a venir y decir el monólogo siguiente.

Jesús demostró el amor de Dios

Dígales a los preadolescentes que esta historia es del Libro de Juan en el Nuevo Testamento. Juan es un Evangelio, que quiere decir *buenas nuevas*. Los Evangelios cuentan las historias de la vida de Jesús.

Yo estaba sola. Hice muchas malas decisiones, y por fin me atraparon. Nadie en la villa donde yo vivía, Sicar, ni siquiera las mujeres, me hablaban. Todos sabían que yo había vivido una vida de desilusión- desilusión para mis amigos, mi familia, y para mí misma. Yo estaba sola y no podían ni caminar con las mujeres de mi villa hacia el pozo de Jacob para buscar agua. Era una larga caminata llevando un pesado jarro para el agua, y siempre íbamos en la mañana cuando no hacía tanto calor. Yo tenía que caminar sola, al medio día cuando hacía mucho calor, porque nadie que quería allí y porque me sentía avergonzada.

Mientras caminaba hacia el pozo, vi a un hombre judío sentado en el pozo. ¿Qué hacía un hombre judío en Samaria? Los judíos no se llevaban bien con los samaritanos o Samaria. Ellos preferían caminar muchas millas alrededor de nuestro país, porque pensaban que no éramos lo suficientemente buenos para ellos, a pesar de que éramos parte judíos. Cuando llegué al pozo, no miré al hombre judío, pero Él me habló. Salté de la sorpresa. Me pidió un poco de agua. Le dije: *Tú eres judío. ¿Por qué le pides a una mujer samaritana que te dé agua? Los judíos nunca hablan con los samaritanos, particularmente mujeres.* El hombre respondió diciéndome que Dios tiene una clase de agua que dura para siempre. Pensé que me estaba hablando del agua en el pozo de Jacob. No podía entender de qué me estaba hablando.

Él me dijo que Dios me daría un agua para que no tuviera sed nunca más. Él no estaba hablando

de agua sino del amor de Dios. Él quería que yo supiera que el amor de Dios me cuidaría para siempre.

Esto parecía imposible. Le dije que había tomado muchas malas decisiones. No podía entender por qué un hombre judío quería ayudarme o quería que conociera del amor de Dios. ¿Cómo podía Dios amarme con todos mis errores? Seguramente este hombre es un profeta. Le dije que sabía que el Mesías vendría. El hombre respondió: *Yo soy de quien tú hablas.*

En aquel momento los seguidores del Mesías regresaron de comprar comida en el pueblo. Ellos se sorprendieron al verle hablando con este tipo de mujer samaritana. Escuché cuando lo llamaron por su nombre. Su nombre era Jesús. Dejé mi jarra de agua y fui al pueblo. Le dije a todos: “Vengan, vean a este hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será el Cristo?”

Muchos samaritanos creyeron en Jesús por lo que yo les dije. Ellos quisieron que Jesús se quedara allí. Dijeron: *Sabemos que este hombre verdaderamente es el Salvador del mundo.* Les dije: *Yo sé que me ama y que es el Salvador porque me ha perdonado.*

¡Sumérgete!

(Repase la historia bíblica)

Recursos necesarios: cartulina; papel grueso de 4 colores; **Recurso 14: Preguntas-Sumérgete;** 4 canastas (4)

Prepare: Use el cartelón de la Sesión 2. Copie las preguntas en cartoncito de cuatro colores y recórtelas. Coloque cada juego de preguntas en una canasta.

Enseñe: Jueguen el juego como lo hicieron en el Día 2. Use las preguntas para la sesión de hoy y repase las preguntas de las sesiones anteriores.

Transición a las actividades de grupo pequeño: Dé las instrucciones para moverse a los grupos pequeños. Asegúrese que los preadolescentes que visitan por primera vez son asignados a un grupo.

Actividad bíblica de grupo pequeño

Móvil sonoro de caracoles

(Divida a los preadolescentes en grupos por las etiquetas de sus nombres)

Recursos necesarios: Los mismos recursos para el Día 1

Guíe la actividad: Repase el versículo bíblico para hoy. Entregue a cada preadolescente su rama

del árbol, un pedazo de soga fina, dos caracoles, cinco pedazos de soga fina de 6" y un marcador negro ultrafino. Coloque el versículo bíblico donde los preadolescentes puedan verlo. Pídales que escriban el versículo bíblico para la sesión 3 en uno de los caracoles y la referencia bíblica en el otro. Muéstreles cómo atar el pedazo de soga de 6" por el hueco en los caracoles y amarrar cada caracol en los nudos con lazada. Recuerden colocar el caracol más pesado al final de la soga. Cuando los preadolescentes hayan terminado de amarrar sus caracoles a la soga, muéstreles cómo amarrar la soga a la rama del árbol. Si usted tiene preadolescentes asistiendo por primera vez, ellos tendrán que completar las sogas para los tres días.

Actividades de rotación

¡Verifica tu dirección!
(Destrezas bíblicas)

Recursos necesarios: Los mismos recursos para el Día 1; **Recurso 5: Tabla del Antiguo Testamento** (página 3)

Prepare: Saque copias del **Recurso 5**, página 3, para cada preadolescente. Haga copias adicionales de todas las páginas para los preadolescentes nuevos.

Día tres: Entregue a cada preadolescente el **Recurso 5**, página 3, con la división de los profetas menores. Pídales que escriban los libros de los Profetas Menores en sus tablas. Repitan el proceso de memorización usado en los Días 1 y 2. Cuando los preadolescentes hayan repetido los libros de la Biblia, pídale que peguen la hoja de la Sesión 3 debajo de la hoja de la Sesión 2 y muevan su buzo al final de la página. Ellos pueden escoger una figura que añadir a sus hojas.

Historia y actividad misioneras

Recursos necesarios: Recurso 15: Historia misionera; papel toalla; tijeras; un embudo; arena limpia; 2 vasijas de cristal; una cuchara; agua; tierra de su patio; Biblia; mapa de los Estados Unidos y México

Enseñe: Cuando los preadolescentes lleguen, muéstreles los objetos que consiguió. Explique que el agua limpia para tomar y usar para cocinar es una necesidad básica para todas las personas. Diga: *Veremos cómo el agua puede ser filtrada o purificada para poder usarse.* Mientras los preadolescentes observan, haga el experimento siguiente: (1) Recorte un círculo de una hoja de papel toalla. Dóblelo por la mitad, y otra vez por la mitad. (2) Abra el círculo doblado un poco para formar un cono de papel; (3) Coloque el cono adentro del embudo y coloque el embudo en uno de los envases de cristal. (4) Llène el cono con arena limpia. (5) Llène el otro envase de cristal con agua. Añada dos o tres cucharadas de tierra y muévelo. (6) Lentamente, vierta el agua sucia en la arena en el embudo. (7) Observen el agua salir del embudo. (Practique esto en casa

antes de hacer la demostración en la clase.)

Comparta que el embudo lleno de arena es un filtro. Pregunte: *¿Qué sucedió con el sucio en el agua al pasar por el filtro? ¿Estaba el agua clara en el envase? O, ¿quedaba un poco de sucio?* Diga: *Si todavía el agua se ve sucia, las partículas de tierra eran lo suficientemente pequeñas como para pasar entre los espacios de la arena en el filtro. Por eso es que se usa más de una clase de filtro en las plantas de tratamiento para proveernos agua para tomar. El sucio y los gérmenes deben ser removidos antes de poder usar el agua de una manera segura.*

*Si es posible, comuníquese con su planta de tratamiento de agua local u otra organización para que traer un purificador de agua a la iglesia y demostrar cómo funciona. Tal vez alguien que trabaje en un equipo de ayuda en desastres y que conozca acerca de la purificación del agua, pueda venir.

Introduzca la historia misionera: Comparta que donde vivimos, podemos abrir la llave y sabemos que el agua que sale es limpia. Pero, en muchos lugares esto no es así. Abra su Biblia y lea 1 Juan 4:11. Diga: *Podemos amar a otros y mostrarles nuestro amor porque sabemos que Dios nos ama, a nosotros y a todas las personas.* Cuente la historia misionera (**Recurso 15**).

Conclusión: Diga: *Podemos ayudar a enviar purificadores de agua a misioneros al recaudar dinero de nuestra iglesia, amigos y familiares. El dinero puede ser enviado a Agua pura, amor puro (Pure Water, Pure Love), un programa provisto por la UFM. Podemos ayudar a demostrar el amor de Dios a todas las personas.*

Clausura: Guíe en oración. Den gracias a Dios por el agua limpia para tomar y por poder demostrar el amor de Dios a otros al participar proveyendo purificadores de agua para ellos.

¡Buen viaje!

(Actividad de cierre o actividad al final del tiempo de grupo)

Recursos necesarios: Un lápiz con goma (borrador); tarjetas índice 3 ½" x 5" (una por preadolescente)

Enseñe: Lea el versículo bíblico de su Biblia, y pida que los preadolescentes lo repitan con usted. Recuérdeles la historia de la mujer samaritana y que el amor de Dios perdona. Explique que pecado es escoger hacer las cosas a nuestra manera en vez de a la manera de Dios. Entregue una tarjeta índice a cada preadolescente Pídales que piensen en algo que han hecho mal recientemente y lo escriban en la tarjeta. Pídales que le pidan a Dios que los perdone. Entregue a cada preadolescente una goma o borrador. Pídales que borren lo que escribieron y escriban estas palabras: "El amor de Dios perdona". Ore con los preadolescentes. Ore porque le pidan a Dios que los perdone y escojan seguir a Dios. Recoja las etiquetas con los nombres al final de la sesión.

Sesión 4

El amor de Dios no tiene fin

Verdad bíblica	Jesús tomó nuestro castigo para que pudiéramos vivir vidas más abundantes en la tierra y un día vivir con Dios en el cielo.
Meta para la enseñanza	Los preadolescentes estarán más conscientes de que Jesús tomó nuestro castigo a pesar de que no hizo nada malo
Versículo para memorizar	En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo (1 Juan 4:10).
Historia bíblica	Dios muestra Su amor por nosotros Enviando a Jesús a morir por nosotros (Juan 19:16—20:18)

Prepárese para enseñar:

Trasfondo bíblico (Juan 19:16—20:18)

Según comienza este pasaje, Jesús ha sido condenado a morir crucificado. Él fue llevado a una plaza con cuatro soldados. Un soldado marchaba al frente llevando un rótulo que especificaba el crimen de Jesús: “Rey de los judíos”. La procesión hacia la muerte tomaba la ruta más larga posible, para que tantos como fuera posible pudieran ver y fueran advertidos. Entonces, Jesús sería crucificado en una viga de madera que él cargaría hacia su ejecución.

¿Cómo murió Jesús?

Jesús no pudo cargar más su cruz. Él comenzó la procesión cargando su cruz (Juan 19:17) pero se desplomó bajo su peso. ¿Por qué? Él había sido arrestado la noche antes, arrastrado en cadenas delante del equivalente judío de la Corte Suprema, enjuiciado durante toda la noche, condenado, y azotado por los guardias judíos. En la mañana, él fue llevado delante de Poncio Pilatos, entonces delante de Herodes, entonces de nuevo a Pilatos. Por último, el gobernador romano “entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado.” (Marcos 15:15). Los azotes debieron haber sido muy severos, porque no pudo cargar la vida de madera hasta el Calvario y murió después de solamente seis horas en la cruz.

La muerte de Jesús es un asunto de documentación histórica. Aún sin el Nuevo Testamento, sabemos que Jesús vivió y fue ejecutado. Talo el Samaritano, Tácito, y Plinio el Joven relatan la

historia completamente-él fue arrestado, crucificado por Poncio Pilatos, y adorado como el Señor resucitado por sus primeros seguidores.¹

¿Por qué Él murió?

¿Por qué sucedió? ¿Por qué murió Jesús en la cruz? Esto es lo que Dios dice: Jesús murió para pagar el castigo por los pecados de la humanidad. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros (Isaías 53:6).

El pecado conduce a la muerte, desde el Jardín del Edén hasta el día de hoy. Por eso, alguien tenía que morir como resultado por nuestro pecado. Alguien tenía que sufrir el castigo. Jesús murió como sustituto por nosotros: “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: ‘Maldito todo el que es colgado en un madero’” (Gálatas 3:13). Por eso él murió para hacer posible nuestra salvación: “Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados (1 Pedro 2:24). *The Message* traduce Hebreos 10:14: “Fue un sacrificio perfecto por una persona perfecta para perfeccionar a personas muy imperfectas”.

¿Cómo respondieron los discípulos?

Juan lo vio todo. Él y Andrés fueron seguidores de Juan el Bautista, hasta el día cuando él identificó a Jesús de Nazaret como el Mesías, el “Cordero de Dios” (Juan 1:36). Juan el Bautista era primo de Jesús. Jesús llamó a Juan y a Jacobo, a Andrés y Simón a dejar su negocio de pesca para seguirle. Y ellos lo hicieron.

Pero ahora, el movimiento al que Juan pertenecía primero pareció llegar a su fin. La causa a la cual Juan había dedicado su vida parecía haber fracasado. Aquel en Quien él había creído era el Mesías, el que gobernaría por Dios en la tierra, el General que derrotaría a los malditos romanos y reinaría sobre Israel, estaba muerto. Su ejército se había disuelto, en retirada, caos y fracaso. Sus vidas se encontraban sin propósito, sin dirección, sin destino, y sin esperanza.

Entonces llegó el domingo en la mañana. Juan, María, y la banda de los seguidores de Jesús habían pasado el Día de reposo del viernes en la noche al sábado en duelo. Temprano el domingo en la mañana, algunas mujeres regresaron a la tumba de Jesús para terminar de sepultar su cuerpo. Pero, ellas “vieron quitada la piedra del sepulcro” (20:1).

Sabemos lo que había sucedido. La piedra frente al sepulcro era como una piedrita pequeñita comparada con la Roca de las Edades en el sepulcro. Sabemos esto, pero María no lo sabía.

La vemos corriendo de regreso a Pedro y Juan, diciéndoles que el cuerpo de Jesús había desaparecido: “Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto” (20:2). Juan y Pedro corrieron hacia la tumba. Es interesante que las dos veces en el Nuevo Testamento

¹ Vea James C. Denison, *The Bible—You Can Believe It* (Dallas, Texas: BAPTISTWAY PRESS, 2005), 63-64.

encontramos a alguien corriendo es aquí y en Mateo 28:8, cuando las mujeres corrieron a llevar las noticias de la resurrección a los discípulos. Las mujeres corrieron en gozo, pero estos hombres corrieron en ira amarga. No solamente su amado líder estaba muerto, sino que ahora su sepulcro había sido profanado. ¿Cómo se sentiría usted al saber que alguien ha robado la tumba de un ser querido?

Juan llegó primero y se asomó a la tumba. Él vio los lienzos que Nicodemo y José de Arimatea habían usado para envolver el cuerpo. Entonces, Pedro llegó, y los dos entraron a la tumba. ¡Lo que descubrieron era increíble! Los lienzos estaban vacíos sobre el sepulcro. No desenvueltos, sino enrollados como si el cuerpo se hubiera desvanecido. El sudario enrollado como un turbante alrededor de la cabeza de Jesús también parecía como si su contenido se hubiera desvanecido. La cabeza había desaparecido (20:7).

Ésta era una imposibilidad física. José de Arimatea y Nicodemo habían cubierto los lienzos con setenta y cinco libras de especias (19:39) para preservar el cuerpo lo mejor que pudieron. La mirra pega la tela a la piel del cadáver como pegamento. La única manera de quitar los lienzos del cuerpo sería arrancándolos, haciéndolos pedazos. No solamente era imposible para alguien remover los lienzos sin desenvolverlos, era aún más imposible para ellos estar en una sola pieza. Pero, allí estaban, enrollados e intactos.

Cuando el mejor amigo de Jesús vio estos lienzos, intuitivamente supo la verdad: ¡este cuerpo había regresado a la vida! “Él vio y creyó” (20:8). En aquel momento, Juan pudo haber refutado cada explicación para la tumba vacía por los escépticos a lo largo de veinte siglos, como sigue:

- Él sabía que el cuerpo no había sido simplemente revivido, la llamada “teoría del desvanecimiento”. Juan había estado allí. Él vio a Jesús morir en aquella horrible cruz-los clavos, la lanza, la sangre, el cuerpo sin vida. Él escuchó al médico forense confirmar que el cuerpo estaba muerto.
- Él sabía que no estaban en la tumba equivocada. José conocía su propia tumba, y las mujeres lo habían visto enterrar a Jesús.
- Él sabía que las autoridades no habían robado el cuerpo. Ellos colocaron guardias para proteger el cuerpo de ser robado, no para robarlos ellos mismos. Además, ellos hubieran tomado el cuerpo como estaba, no dejando los lienzos en el sepulcro.
- Él sabía que ladrones no habían robado el cuerpo. Ellos no hubieran podido vencer la guardia militar romana colocada frente a la tumba. Ellos no hubieran dejado los lienzos, la única cosa de valor material en la tumba.
- Además, él sabía que los seguidores de Jesús no se habían llevado el cuerpo. No había manera de que las mujeres o los discípulos vencieran a los guardias romanos allí colocados, ni lo hubieran deseado. Ellos no esperaban que el cuerpo fuera resucitado. La explicación de María para la tumba abierta había sido que alguien se había robado el cuerpo (20:2). Juan admitió (20:9) que todavía no habían entendido de las Escrituras que el Cristo resucitaría de los muertos. Ellos no tenían idea de que Jesús resucitaría, y ni la capacidad de robar el cuerpo para dar tal impresión.

Solamente hay una explicación: Jesucristo había resucitado de los muertos. Él todavía está vivo. Él murió por nosotros, resucitó por nosotros, y regresará otra vez por nosotros. Y si fuera hoy, ¿estaría listo para encontrarte con Él?

Guíe la sesión

Actividades de grupo grande

¡Todos a cubierta!

(Actividad de bienvenida)

Recursos necesarios: Dos sogas de 24' de largo con una pesa en un extremo; cinta adhesiva de color

Prepare: Amarre una pesa en el extremo de cada soga. Envuelva tiras de cinta adhesiva de color en intervalos de 6' a lo largo de las sogas.

Enseñe: Cuando los preadolescentes lleguen al salón asegúrese de que tienen una etiqueta con sus nombres. Pídales que se unan a usted y muéstrelas las dos sogas. Diga: *El capitán Cook usó algo conocido como una guía de sondeo cuando se acercaban a costas desconocidas para medir la profundidad del agua. Cook salió de Inglaterra en el 1768 para explorar el Océano Pacífico, el cual era desconocido para los europeos. La guía de sondeo tenía una pesa con una sustancia pegajosa en el fondo. Cook usó la guía de sondeo para explorar Australia, Nueva Zelandia, y gran parte del Pacífico Sur.* Entregue una soga a cada equipo y pídale que traten de adivinar cuán largas son las sogas. Entonces, revele la respuesta. Explique que la guía de sondeo puede tocar el fondo del océano, pero que el amor de Dios es tan profundo que no hay guía de sondeo lo suficientemente larga.

¡Traza la ruta!

(Actividad del versículo bíblico)

Recursos necesarios: Pizarra; marcadores o gis (tiza)

Prepare: Escriba el versículo bíblico en la pizarra.

Enseñe: Repase las sesiones y versículos bíblicos anteriores. Revele el título y el versículo bíblico para la sesión de hoy abriendo la concha en el tablón de edictos. Dirija a los preadolescentes a decir el versículo con usted varias veces. Use el mismo proceso para aprender el versículo como ayer. Borre una palabra y pídale que repitan el versículo. Repita este proceso hasta que todas las palabras han sido borradas y los preadolescentes sepan el versículo. Esto puede hacerse varias veces. Al final de juego, diga: *Ayer hablamos acerca de cómo nuestros*

pecados pueden ser perdonados y borrados. Todas las personas pecan y el pecado nos separa de Dios. Podemos ser perdonados porque el Hijo de Dios, Jesús, murió por nosotros. Jesús nunca pecó y fue castigado por nuestros pecados.

¡Zarpemos! **(Historia bíblica)**

Recursos necesarios: Recurso 16: Caso de estudio

Prepare: Copie el caso de estudio en cartón para que un preadolescente lo lea.

Enseñe: Escoja a un preadolescente para que lea el caso de estudio. Después de leer el caso de estudio, pregúntele cómo Josué estuvo dispuesto a ayudar a William. Enfatice que Josué no hizo nada malo, pero él estuvo dispuesto a tomar el lugar de William. Cuente la historia bíblica de memoria. Coloque una Biblia en su falda mientras relata la historia.

Las buenas noticias de María (Juan 19:16—20:18)

Explique que Juan se encuentra en la división de los Evangelios. La palabra *evangelio* significa *buenas nuevas*. Pídales que escuchen por las buenas nuevas que María escuchó.

Jesús fue sentenciado a morir. El gobernante romano llamado Pilatos interrogó a Jesús y encontró que él no había hecho nada malo, pero los líderes judíos querían que Jesús fuera crucificado. Ellos tenían miedo de que Jesús llegara a ser más poderoso que ellos, y que cambiara su mundo. Los líderes judíos convencieron a Pilatos de que Jesús había quebrantado sus leyes al insistir que era el Hijo de Dios. Jesús era el Hijo de Dios. Él tenía el poder de detener la crucifixión, pero ese no era el plan de Dios. Jesús moriría para pagar el castigo por nuestro pecado.

Jesús fue crucificado entre dos hombres con un rótulo sobre su cabeza que decía, “Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos”. Los soldados tomaron las vestimentas de Jesús para sí mismos. La mamá de Jesús y María Magdalena estaba cerca de la cruz. Las mujeres estaban muy tristes. Juan estaba con las mujeres, tratando de consolarlas. Jesús le dijo a Juan que se encargara de su mamá. Las mujeres pensaban que no volverían a ver a Jesús nunca más. Ellas amaban a Jesús.

Jesús murió más tarde aquel día. Ellos bajaron el cuerpo de la cruz, pero no tuvieron tiempo para preparar su cuerpo para la sepultura porque el Día de reposo, o Sábado, se acercaba. Un líder judío que había seguido a Jesús en secreto dio su tumba para que Jesús fuera sepultado en ella. Una tumba es una cueva usada para enterrar personas. El nombre de este hombre era José de Arimatea. Él y otro hombre llamado Nicodemo ayudaron a llevar el cuerpo de Jesús al sepulcro.

En la oscuridad de la mañana del primer día de la semana, María Magdalena quiso asegurarse de que el cuerpo de Jesús había sido preparado adecuadamente. Ella fue al sepulcro, el cual había

sido cubierto con una piedra muy grande. Mientras ella caminaba, extrañaba mucho a Jesús. Ella se preguntaba qué harían sin Él. Mientras caminaba, también pensó en otro problema. ¿Quién movería la pesada piedra? Cuando llegó, la gran piedra había sido removida de la entrada de la tumba. Ella corrió tan rápido como pudo de regreso a los discípulos, quienes se estaban escondiendo de los romanos y los líderes judíos. Pedro y los otros discípulos no creyeron lo que estaban escuchando, y por eso se apresuraron a la tumba. Pedro llegó primero y vio la tumba vacía y los lienzos en los cuales había sido envuelto el cuerpo de Jesús. Pero, el cuerpo de Jesús no estaba allí. Los discípulos estaban completamente sorprendidos y decidieron que lo único que les quedaba por hacer era regresar a sus casas.

Mientras los discípulos regresaban caminando despacio, María Magdalena se quedó llorando por Jesús afuera de la tumba-llorando porque él había muerto una muerte tan terrible, llorando porque lo extrañaba, llorando porque alguien se había llevado su cuerpo. Ella estaba sorprendida mientras miraba adentro de la tumba. Allí había dos ángeles vestidos de blanco. Ellos preguntaron: “¿Por qué lloras?” Ella contestó: “Se han llevado a mi Señor...no sé dónde lo han puesto”. En este momento, ella se volvió y vio a alguien que parecía ser el jardinero. Este hombre le preguntó: “¿A quién buscas?” La persona que María creía era el jardinero dijo: “María”. En ese momento, ella supo que era Jesús. Ella fue a abrazar a Jesús, pero Él le pidió que esperara porque todavía Él no había ido al Padre en el cielo. María fue a decirles a los discípulos las buenas nuevas: “¡He visto al Señor!” Ore porque Dios nos ayude a saber cómo compartir Su amor.

¡Sumérgete!

(Repase la historia bíblica)

Recursos necesarios: Cartulina; cartón de cuatro colores; **Recurso 17: Preguntas-Sumérgete (sesión 4);** 4 canastas

Prepare: Use el cartelón de la Sesión 3. Copie las preguntas en cartoncito de cuatro colores y recórtelas. Coloque cada grupo de preguntas en una canasta.

Enseñe: Jueguen el juego como lo hicieron en el Día 3. Haga las preguntas para la sesión de hoy y muévase a repasar las preguntas de las sesiones anteriores.

Transición a las actividades de grupo pequeño: De las instrucciones para moverse a los grupos pequeños. Asegúrese que han asignado a preadolescentes nuevos a un grupo pequeño.

Actividad bíblica de grupo pequeño

Móvil sonoro de caracoles

(Divida a los preadolescentes en grupos por las etiquetas de sus nombres)

Recursos necesarios: Los mismos recursos para el Día 1

Guíe la actividad: Repase el versículo bíblico para hoy. Entregue a cada preadolescente su rama del árbol, un pedazo de soga fina, dos caracoles, cinco pedazos de soga fina de 6" y un marcador negro ultrafino. Coloque el versículo bíblico donde los preadolescentes puedan verlo. Pídales que escriban el versículo bíblico para la sesión 4 en uno de los caracoles y la referencia bíblica en el otro. Repita el mismo procedimiento para amarrar los caracoles.

Actividades de rotación

¡Verifica tu dirección!
(Destrezas bíblicas)

Recursos necesarios: Recursos mencionados en el Día 1; **Recurso 6: Tabla del Nuevo Testamento** (página 1)

Prepare: Saque copias del **Recurso 6**, página 1, para cada preadolescente. Haga copias adicionales de todas las páginas para los preadolescentes nuevos.

Día cuatro: Entregue a cada preadolescente una copia de la tabla del Nuevo Testamento con las divisiones del Nuevo Testamento de los Evangelios, Historia y las Cartas de Pablo. Los preadolescentes necesitarán su copia de la tabla de los libros de la Biblia (**Recurso 7**). Pídales que escriban los libros en sus tablas. Repitan el proceso de memorización usado en los días anteriores. Cuando los preadolescentes hayan repetido sus libros de la Biblia, pídeles que peguen la hoja de la Sesión 4 debajo de la hoja de la Sesión 3 y muevan su buzo al final de la página. Pueden escoger tres figuras que añadir a su hoja.

Historia y actividad misioneras

Recursos necesarios: Recurso 18: Historia misionera; Biblia; mapa de los Estados Unidos; láminas de voluntarios de www.wacmissions.net; bancos de envases para arroz (1 por preadolescente; pueden ordenarse de www.christianlifecommission.org/WorldHunger/orderform); láminas de comidas preparadas por los voluntarios que se mencionan en el estudio

Introduzca la historia misionera: Muestre el mapa de los Estados Unidos. Localice a Texas. Luisiana, Nueva Orleans, Wichita Falls, y Houston. Abra su Biblia en Lucas 10:37 y lea el versículo. Diga: Agradamos a Dios cuando ayudamos a otros. Hoy descubriremos cómo las personas en Texas ayudaron a alimentar a miles de personas de Nueva Orleans que tenían mucha hambre.

Conclusión: Diga: *Tal vez algún día ustedes desearán ser voluntarios y ayudar a alimentar a personas que tienen hambre. Hay algo que podemos hacer ahora para ayudar. Entregue un envase para arroz y explique de qué se trata. Diga: Algunas personas en el mundo que tienen hambre solamente tienen un plato de arroz para comer en todo el día. Lleven estas alcancías a sus casa y pónganlas en el centro de la mesa del comedor. Cuando ustedes y sus familias se sienten a disfrutar la buena comida que Dios provee para ustedes, pongan dinero en la alcancía cuando piensen en las personas en el mundo que tienen hambre. El dinero que ahorren será enviado para la ofrenda para ayudar con el hambre mundial. Este dinero ayudará a alimentar y cuidar a personas por todo el mundo y en los Estados Unidos.*

Oración: Guíe en oración. Den gracias a Dios por los alimentos que Él nos provee y por las personas que trabajan como voluntarios para ayudar a las víctimas de los huracanes, y por poder ofrendar dinero para ayudar a otros.

¡Buen viaje!

(Actividad de cierre o actividad al final del tiempo de grupo)

Recursos necesarios: Cordón (por lo menos 8"); cuentas 1, 2, 3 (un juego por preadolescente, disponibles en www.bjcraftersupplies.com)

Prepare: Entregue a cada preadolescente un pedazo de cordón para brazalete y las cuentas 1, 2, 3.

Guíe la actividad: Repase el versículo y la historia bíblica. Dígales a los preadolescentes que, si tienen preguntas respecto a convertirse en cristianos, usted está feliz de hablar con ellos después de la sesión. Recuérdeles: **1** significa admitir a Dios que han pecado; **2** significa creer que Jesús es el Hijo de Dios; **3** significa confesar o decir que Jesús es su Salvador (que quiere decir que Jesús murió para salvarnos del castigo por nuestros pecados) y Señor (que significa que Jesús se convierte en nuestro dueño). Por favor, no guíe al grupo a orar la oración de salvación ni ore individualmente con un preadolescente. Dígale a su pastor o ministro de preadolescentes si hay preadolescentes que han preguntado acerca de convertirse en cristianos. Ore con los preadolescentes, dándole gracias a Dios por enviar a Jesús a morir por nosotros. Recoja las etiquetas con los nombres de los preadolescentes al final de la sesión.

Sesión 5

El amor de Dios es para compartir

Verdad bíblica	Jesús le dijo a Pedro: “<i>Si me amas, les dirás a otros acerca de mí</i>”.
Meta para la enseñanza	Los preadolescentes aprenderán maneras cómo compartir la historia del amor de Dios con otras personas.
Versículo para memorizar	Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir (1Timoteo 4:12).
Historia bíblica	Pedro aprende a compartir el amor (Juan 21:1-25)

Prepárese para enseñar:

Trasfondo bíblico (Juan 21:1-25)

Jesús había resucitado de los muertos, y en este pasaje Él apareció a Pedro y Sus otros discípulos quienes estaban pescando en el Mar de Galilea. Él les preparó desayuno, porque sabía que tendrían hambre después de pescar durante toda la noche. Él se había revelado a Sí mismo a los discípulos de Emaús durante la comida (Lucas 24:29-32), y aquí se reunió con Sus discípulos durante el desayuno. Dios quiere encontrarse con nosotros, relacionarse con nosotros, donde quiera que estemos.

Ahora Jesús se dirigió a Su obstinado discípulo, el hombre que le había negado tres veces. Jesús solamente tenía una pregunta para él (Juan 21:15): “¿Me amas?” Note que Jesús no le preguntó a Pedro si lamentaba lo que había hecho, o se le prometía no volver a hacerlo. Jesús no le pidió obediencia, servicio, ni promesas. Él sabe cuando nuestros corazones están entregados a Él, todo lo demás cae en su lugar. Servimos a Jesús, le obedecemos, y sabemos acerca de Él, pero ¿le amamos?

Jesús le preguntó tres veces a Pedro probablemente porque Pedro le había negado tres veces. Pedro estaba herido la tercera vez que le preguntó, Pero esto le dio la oportunidad a Pedro para un re-compromiso público con Jesús.

Jesús nos pregunta: “¿Me aman más que estos?” ¿Amamos a Jesús más que a nuestros amigos, barcos de pesca, y redes? ¿más que cualquier otra cosa? ¿Pagaremos cualquier precio para amar

y seguir a Jesús?

Cuando Pedro dijo que le amaba, Jesús respondió con dos compromisos. Primero, lo comisionó, “Alimenta mis ovejas” (21:15). Note que las ovejas pertenecen al Señor, no a Pedro. El trabajo de Pedro era alimentarlas y pastorearlas. Nosotros también debemos alcanzar a las personas que Jesús ama, que es cada persona que conocemos.

Las personas le importan a Dios, y ahora le importarían a Pedro. Él se convirtió en el predicador de Pentecostés, escribió dos libros de la Biblia, y ayudó a dirigir todo el movimiento cristiano.

Segundo, Jesús dijo que su discípulo pescador debía llevar su cruz. Cuando viejo, Pedro “extendería sus manos” en una cruz y moriría. La tradición cristiana temprana dice que Pedro fue crucificado cabeza abajo, por su propia solicitud. (*Ecclesiastical History III. 1.2*).

Por eso, el llamado máximo de Jesús es claro: “¡Sígueme!” (21:19). Debo conocer a Jesús antes de presentárselo. Solamente lo que me sucede a mí puede suceder a través de mí. La autenticidad y la pasión son las claves para el ministerio hoy día. Debemos seguir a Jesús y ayudar a las personas que conocemos a seguirle. Este es el llamado de Jesús para Pedro y para nosotros.

Ahora, ¿dónde está usted en nuestra historia? Cada cristiano es Pedro antes del desayuno o Pedro después del desayuno. Tal vez usted está donde Pedro estaba antes de su desayuno con Jesús. Tal vez su vida parece tener poca dirección o significado, o tal vez usted ha experimentado suficiente fracaso como para preguntarse si alguna vez tendrá éxito en la vida.

Usted puede unirse a Pedro después del desayuno en la presencia de Jesús. Conteste la pregunta de Jesús (21:15): “¿Me amas?” Conteste con su corazón y con sus manos. Alimente las ovejas de Jesús según enseña a los preadolescentes la Palabra de Dios. Lleve la cruz de Jesús, pagando cualquier precio para ser fiel a Aquel que murió por usted.

Pedro es prueba de que el pasado no predice el futuro. Jesús ya murió por cada pecado y fracaso que usted y yo hayamos cometido y cada error que cometeremos. Ahora Jesús nos llama a compartir Su gracia con quienes más lo necesitan. Usted no está enseñando EBV-usted está alimentando el rebaño de Dios. Cada preadolescente que usted conoce esta semana es alguien por quien Jesús murió. ¿Habría mayor privilegio que compartir tal amor?

Guíe la sesión

Actividades de grupo grande

¡Todos a cubierta!

(Actividad de bienvenida)

Recursos necesarios: Dos salvavidas redondos; dos barcos de las sesiones anteriores; gorra de

Página 42 de 47

Escuela Bíblica de Vacaciones, Maestra de preadolescentes. “La gran aventura en el mar-Explorando las profundidades del amor de Dios”. Derecho de autor © 2020 BAPTISTWAY PRESS®. No será vendido. Un ministerio de Baptist General Convention of Texas. www.baptistwaypress.org. Estos materiales de EBV son producidos por BAPTISTWAY PRESS® basados en los materiales desarrollados por Park Cities Baptist Church, Dallas, Texas.

capitán

Prepare: Mueva las sillas mesas contra las paredes. Coloque los barcos en un extremo del salón. Coloque dos salvavidas junto a los barcos.

Enseñe: Según los preadolescentes entran al salón, asegúrese que cada preadolescente recibe una etiqueta para su nombre. Pida que los preadolescentes formen dos equipos iguales. Explique que los dos equipos escogerán un capitán y un primer oficial de cubierta. Los demás serán una persona que necesita ser rescatada. Las personas que necesitan ser rescatadas se pararán alrededor del salón. Los barcos tienen que navegar y arrojar los salvavidas a los brazos extendidos de los miembros de su equipo. Los equipos pueden salvar a una persona a la vez. Según las víctimas son rescatadas, se unen a sus equipos en el barco y los siguen mientras el rescate continúa. Al final del juego diga: *Ustedes rescataron a los miembros de sus equipos. Hoy, estamos hablando acerca de rescatar personas que no conocen a Jesús.*

¡Traza la ruta!

(Actividad del versículo bíblico)

Recursos necesarios: Dos palitos de madera de 36"; dos imanes redondos (2); **Recurso 19:** **Juego de pesca;** cartoncito blanco 8 ½" x 11"; sujetapapeles; cinta adhesiva doble o pegamento; cartulina o papel de estraza azul

Prepare: Pegue un pedazo de cordón de 20" al final de cada palito de madera. Amarre los círculos de imán al final del cordón. Saque dos copias de los círculos del versículo bíblico (**Recurso 19**) en cartoncito. Saque 19 copias del patrón de pez. Necesitará treinta y ocho peces para jugar. Pegue las palabras del versículo bíblico a los peces. Coloque un sujetapapeles en la boca de los peces. Recorte la cartulina o papel azul en forma de un lago.

Enseñe: Repase las sesiones y versículos bíblicos anteriores. Revele el título y versículo bíblico para la sesión de hoy. Explique que este versículo significa que Dios quiere que los preadolescentes sean ejemplos de amar a otras personas para otros preadolescentes y adultos. Explique que hoy jugarán un juego de pesca para aprender el versículo bíblico. Diga: *En el lago al otro lado del salón, hay peces conteniendo una palabra del versículo bíblico. Ustedes van a correr, pescar las palabras del versículo una a la vez, y traer los peces a su equipo. Entonces, colocarán las palabras del versículo en el orden correcto.* Formen dos grupos iguales.

¡Zarpemos!

(Historia bíblica)

Recursos necesarios: papel grueso 8 ½" x 11" (4 pedazos); red de pesca; fogata; vestuario bíblico

Prepare: Escriba las palabras “mamá”, “papá”, “amigo”, y “Dios” en los cuatro pedazos de cartoncito.

Enseñe: Asigne a los preadolescentes a cuatro grupos con uno de los rótulos. Pídales a los grupos que piensen en cinco maneras cómo demostrar que amamos a la persona mencionada en el rótulo. Dirija a cada grupo a informar. Entonces, explique que a veces decimos a amamos a alguien, pero no lo demostramos. Diga: *Hoy vamos a escuchar una historia bíblica acerca de Pedro. Jesús quería que Pedro recordara que cuando uno ama a alguien no debe decirlo solamente, debe demostrarlo.*

Póngase un vestuario bíblico e invite a los preadolescentes a sentarse en el piso con usted alrededor de la fogata. Cuente la historia usando la red de pesca y la fogata.

Pedro aprende a compartir el amor (Juan 21:1-25)

Los discípulos no sabían qué hacer. Jesús había muerto. Ellos habían perdido toda esperanza. Entonces, Jesús resucitó de los muertos, y hasta Tomás lo vio y creyó. Esta vez era diferente. Jesús no se quedaría con ellos. Él se les apareció, pero no se quedó. Los discípulos estaban confundidos y no sabían qué hacer. Pedro decidió que él regresaría al trabajo que conocía mejor. Él era un pescador, y por eso regresaría a la pesca. Él pescaría y vendería los peces, como lo había hecho antes. Los otros discípulos le siguieron. Ellos comenzaron a pescar tarde y pescaron durante toda la noche, pero no cogieron nada. (**Lance la red y recójala.**) No pudieron pescar ningún pez.

Según salía el sol, decidieron ir a la orilla. Según se acercaban a la orilla, vieron a un hombre cocinando en una fogata. (**Mire a la distancia.**) Ellos no reconocieron a esta persona en la luz de la madrugada. La persona los llamó: *Amigos, ¿han pescado algo? No*, contestaron desde el agua. (**Muestre la red vacía.**) La voz dijo: *Tiren su red a la derecha del bote, y encontrarán peces.* Ellos acababan de pescar durante toda la noche, pero decidieron que tratarían. (**Tire la red a su derecha y luce para recogerla.**) Ellos lanzaron su red a la derecha del barco. La red estaba tan llena de peces que no pudieron subirla al bote.

Pedro inmediatamente recordó que esto había sucedido antes. Él sabía que esa voz debía ser la de Jesús. (**Mire muy entusiasmada.**) Solamente Jesús podía hacer cosas tan maravillosas. Pedro no iba a esperar a que el barco, lleno de peces, llegara a la orilla. Él saltó al agua y nadó hasta Jesús.

Jesús preparó desayuno para sus amigos. Ellos pescaron 153 peces. Cocinaron algunos pescados. Mientras comían, Jesús le preguntó a Pedro: *¿Me amas más que estas otras cosas?* Pedro contestó, *Sí, Señor, tú sabes que te amo.* Jesús dijo: *Entonces, ama a otros y enséñales a amarme.* Jesús preguntó otra vez: *Pedro, ¿me amas?* Pedro contestó: *Sí, Señor, tú sabes que te amo.* Jesús mandó a Pedro: *Entonces, ama a otros y enséñales a amarme.* Jesús le preguntó por tercera vez: *¿Me amas?* Pedro estaba herido porque Jesús le preguntó tres veces. Por último, Pedro le dijo: *Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo.* Entonces Jesús le dijo: *Sígueme.*

Cierre en oración pidiéndole a Dios que les enseñe cómo amar a otros y hablarles acerca de Jesús.

¡Sumérgete!

(Repase la historia bíblica)

Recursos necesarios: **Recurso 20: Preguntas-Sumérgete;** cartulina; papel grueso de 4 colores; 4 canastas

Prepare: Use el cartelón de la Sesión 2. Copie las preguntas en cartoncito de cuatro colores y recórtelas. Coloque cada juego de preguntas en una canasta.

Enseñe: Jueguen como lo hicieron en la Sesión 2. Haga las preguntas de la sesión de hoy y entonces repasen las preguntas de las sesiones anteriores.

Transición a las actividades de grupo pequeño: Dé instrucciones para moverse a los grupos pequeños. Asegúrese de asignar a preadolescentes nuevos a un grupo.

Actividad bíblica de grupo pequeño

Móvil sonoro de caracoles

(Divida a los preadolescentes en grupos por las etiquetas de sus nombres)

Recursos necesarios: Los mismos recursos para el Día 1; pedazo de soga fina restante

Guíe la actividad: Repase el versículo bíblico para hoy. Entregue a cada preadolescente su rama del árbol, un pedazo de soga fina, dos caracoles, cinco pedazos de soga fina de 6" y un marcador negro ultrafino. Coloque el versículo bíblico donde los preadolescentes puedan verlo. Pídales que escriban el versículo bíblico para la sesión 5 en uno de los caracoles y la referencia bíblica en el otro. Repita el mismo procedimiento para amarrar los caracoles. Muéstreles cómo atar el pedazo de soga restante en los extremos de la rama para colgar el móvil sonoro.

Actividades de rotación

¡Verifica tu dirección!

(Destrezas bíblicas)

Recursos necesarios: Mismos recursos del Día 1; **Recurso 6: Tabla del Nuevo Testamento** (página 2); monedas de chocolate (1 bolsa por preadolescente); figura del cofre del tesoro (una

por preadolescente)

Prepare: Saque copias del **Recurso 6**, página 2, para cada preadolescente. Haga copias adicionales de todas las páginas para los preadolescentes nuevos.

Día 5: Entregue a cada preadolescente el **Recurso 6** con las divisiones del Nuevo Testamento de las Cartas Generales y Profecía. Pídales que escriban los libros en sus tablas. Repitan el proceso de memorización usado en los días anteriores. Cuando los preadolescentes hayan repetido sus libros de la Biblia, pídale que peguen la hoja de la sesión 5 al final de la hoja de la sesión 4 y muevan su buzo al final de la página. Ellos pueden seleccionar dos figuras que añadir a su hoja. Cada preadolescente recibirá una figura de cofre del tesoro para demostrar que ha completado la memorización de los sesenta y seis libros de la Biblia. Cuando los preadolescentes estén fuera del salón durante la mañana, cada maestra ayudará a quitar las hojas, las enrollarán y amarrarán con una tira de la red de pesca, y amarrarán una bolsa de monedas de chocolate al cofre del tesoro.

Historia y actividad misionera

Recursos necesarios: **Recurso 21: Historia misionera; Recurso 22: Tarjetas Situaciones Demostrando el amor de Dios;** cuatro tarjetas índice 4" x 6"; Biblia; mapa de carreteras de Texas

Prepare: Saque copias del **Recurso 22** en papel grueso. Recorte las cuatro situaciones.

Gué el aprendizaje: Cuando los preadolescentes lleguen al centro, muestre las cuatro tarjetas índice. Explique que cada tarjeta tiene una situación acerca de demostrar el amor de Dios y hablar a otros acerca de Jesús. Seleccione a un preadolescente para que tome una tarjeta. La maestra o el preadolescente pueden leer la tarjeta en voz alta. Entonces, conversen como grupo lo que se puede hacer para compartir el amor de Jesús y hablar de Él. Continúe hasta que hayan leído y considerado las otras cuatro tarjetas.

Introduzca la historia misionera: Muestre el mapa de Texas. Apunte a el área de Clear Lake cerca de Houston, Beaumont, Orange, y Port Arthur. Explique que Beaumont, Orange, y Port Arthur forman los que se conoce como el Triángulo Dorado y estos pueblos ayudaron a cuidar de las víctimas del huracán Katrina. Abra su Biblia y lea Proverbios 3:27 en voz alta. Diga: *Veremos cómo algunas personas pudieron hacer bien a otros en esta parte de Texas para que las personas en necesidad pudieran saber del amor de Jesús por ellos.* Comparta la historia misionera (**Recurso 21**) con los preadolescentes.

Conclusión: Diga: *Cada vez que hacemos algo bueno por alguien, demostramos el amor de Jesús para ellos. Cuando ayudamos a personas en necesidad, tenemos la oportunidad de hablarles acerca de Jesús.*

Oración: Guíe en oración. Den gracias a Dios por poder ayudar a otros, mostrar el amor de Dios y hablarles acerca de Él.

¡Buen viaje!

(Actividad de cierre o actividad al final del tiempo de grupo)

Recursos necesarios: cartoncito o papel 8 ½" x 11" (rojo, 1 hoja por preadolescente); lápices o marcadores

Prepare: Recorte el papel rojo en forma de corazón. Provea lápices o marcadores para cada preadolescente.

Guíe la actividad: Comparta con los preadolescentes que Jesús quería que las personas demostraran que lo amaban siendo bondadosos y hablando a otros acerca de Él. Pídales que piensen en personas con quienes necesitan ser bondadosos y hablarles de Jesús. Pídales que escriban las iniciales de alguien a quien tienen que hablarle acerca de Jesús en un lado del corazón. Entonces, en el otro lado pídale que escriban: “Estoy demostrándole a Jesús que le amo compartiendo el amor de Dios”.

Cierre en oración dándole gracias a Dios por Su amor por nosotros.